

EL METALURGICO

ORGANO DE LA FEDERACION SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA

U.G.T.



Carta abierta a Mariano Izquierdo.- Zaragoza

Compañero y amigo: Comprendo y justifico plenamente la indignación que tanto a ti como al resto de los camaradas que tan dignamente defendéis en esa población los principios sindicales que informan nuestra Federación os ha producido la conducta insensata y anarquizante — en el peor sentido de la palabra — de la clase patronal.

Valencia, primero; Zaragoza, semanas después, han sido el escenario en el cual los farsantes de la política, de acuerdo siempre con los irresponsables del movimiento obrero, han tejido en el burdo cañamazo de intereses inconfesables reclamaciones y mejoras cuyo alcance y desarrollo han de producir, indefectiblemente, un daño a los intereses de la propia clase trabajadora.

No interesa en estos momentos analizar el alcance de las mejoras conseguidas. Lo único que a ti y a mí nos interesa de consumo ES LA FORMA en que han sido pactadas esas modificaciones establecidas en las bases de trabajo y de las cuales me informas en tu carta última.

Yo no puedo creer que la clase obrera de esa población se enrolle a los organismos sindicales buscando solamente mejoras inmediatas de carácter material. Tengo tan elevado concepto de la misma, que no dudo en afirmar que su incorporación a los Sindicatos está hecha a base de una mínima — por lo menos — identificación con el ideal que nos une. Siendo esto así, a mí, querido camarada, no me preocupa ni poco ni mucho el que la clase patronal, más atenta a su interés particular que al colectivo del país, pacte a espaldas del Tribunal de Trabajo bases y acuerdos que regulen las normas de producir, porque tengo el convencimiento firme de que todo ello no tiene absolutamente valor alguno.

A la clase patronal le conviene muy mucho desacreditar el Tribunal del Jurado mixto. Para conseguirlo plantea siempre recurso contra sus acuerdos; de esta manera desespera y mortifica al compañero que, sobrado de razones, buscó al amparo de la ley remedio y justicia a su dolor.

Pero como a pesar de tanta indignidad el Tribunal funciona y fiscaliza el cumplimiento de lo pactado ante el mismo, castigando en cuanto cabe al que falsea la ley, el elemento patronal no puede transigir con esta iniciación de merma de su autoridad como amo y trata de actuar fuera del alcance del Jurado porque así salva, de momento, sus intereses.

La clase patronal conoce perfectamente la psicología de las gentes, y sabe que en un momento dado son capaces de cometer las más dignas manifestaciones de rebeldía; pero que una vez dominados esos momentos, después le es muy difícil reaccionar nuevamente contra una injusticia de esa naturaleza.

Y esas son las razones por las cuales la clase patronal de esa población se ha negado, durante muchos meses, a parlamentar con vosotros y ha pactado después con otros obreros, sin someter lo tratado al Tribunal de Trabajo.

De esa manera ha pretendido hacer creer a los obreros que el Jurado nada representa y vale; ha producido de momento confusiónismo entre la masa de productores y de rechazo se ve libre de momento de una investigación oficial que regule y compruebe las mejoras conseguidas.

Ha vencido de momento el ímpetu de los reclamantes; mañana, cuando los ánimos se serenén, quedarán muchos compañeros que, unos por temperamento y otros por educación, no se les dará aquello que en justicia merecen y callarán ocultando la verdad por temor a represalias de sus patronos.

Esta y no otra es la realidad del problema. Por eso yo no puedo llegar a la conclusión de este problema a los límites en que tú lo sitúas. Yo tengo sobradas esperanzas para el futuro y sé que la clase trabajadora, a poco que medite con la serenidad que de sus actos reclamamos siempre, comprenderá que su puesto no está, ni puede estar nunca, en captar por los medios que sea mejoras materiales, sino, por el contrario, tiene el deber de secundar la acción del Poder público en cuanto este signifique res-

Palabras de Caballero

“... y hoy la Constitución, si no recuerdo mal en su artículo 44, permite que se llegue a la socialización de la propiedad. Permite la nacionalización de las industrias, permite el control del Estado en el desarrollo de las industrias. Y nosotros decimos: Hemos contribuido a esto, ¿para qué? ¿Para beneficiarnos nosotros personalmente? No; hemos contribuido a esa transformación para hacer un Código jurídico en nuestro país que nos permita poder llegar a nuestras aspiraciones sin violencias grandes, sin grandes derramamientos de sangre. Las queremos lograr legalmente, si es posible; pero si estos señores nos dicen que por ser obreros, por ser socialistas, por ser un partido de clase, no podemos gobernar, nos echan fuera de la Constitución, nos echan fuera de todas las leyes, y si no nos permiten conquistar el Poder con arreglo a la Constitución y con arreglo a las leyes, tendremos que conquistarlo de otra manera.”

peto a la ley para articular normas de relación que no puedan descansar nunca sobre los cimientos de la fuerza y de la coacción.

Para quienes nos insultan diariamente acusando a la legislación social de punto de arranque a todo dolor y de toda miseria en la vida española, ahí tienen la respuesta con la conducta observada por la clase patronal.

Conceder cuatro por mandato del Jurado mixto es para ellos, según afirman, ruina y miseria. Conceder veinte a espaldas del Tribunal de Trabajo, eso no tiene importancia alguna. Sobre este hecho, de una realidad muchas veces trágica por sus resultados, deben meditar cuantos sientan por el porvenir de las ideas alguna preocupación.

Por lo demás, no desesperes, querido camarada.

La razón no tiene — no puede tener — más que un camino: el nuestro.

Nos seguirán por él y caminarán conjuntamente con nosotros más o menos hombres. No importa el número. Lo interesante es tener el convencimiento absoluto de que cuantos camaradas viven nuestra acción sindical han dejado de ser figuras de barro, materia muerta, para convertirse por el propio esfuerzo en seres vivos, con dinamismo sobrado para impulsar el cortejo de los demás hombres, haciéndoles para lo futuro variar de ruta e incorporarles al camino de la suprema verdad.

No importa, camarada, cómo llegaremos a la meta, acorralados como estamos por tantos adversarios. Lo importante es llegar para rendir ante la idea, noble y honradamente, el fruto bendito de nuestra personalidad.

Tu amigo y compañero,

Pascual TOMAS

La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. La envoltura salta hecha añicos. La hora de la propiedad privada capitalista ha sonado. Los expropiadores son expropiados. — CARLOS MARX

Sensibilidad

Somos hombres de tan fina sensibilidad que nos repudia toda violencia cometida en la persona del adversario político, por respeto a nosotros mismos y a las ideas que constituyen el nervio de nuestra vida.

Sin embargo — y éste es el momento actual —, cuando el adversario hace de nuestros sentimientos humanistas banderín de guerra, lanzando contra nosotros los dardos venenosos de la infamia y de la calumnia, armando las manos inconscientes de enfermos y de locos para que éstos desgarran nuestras carnes y destruyen las organizaciones obreras que constituyen el baluarte defensivo de las ideas nuestras, entonces, contrariando nuestros principios y nuestra educación, decimos a los adversarios: ¡CUIDADO!

DOLOR POR DOLOR, es preferible mil veces el que nos pueda producir la defensa violenta de nuestras ideas antes que dejarnos atropellar y vencer por las hordas del capitalismo y de la reacción.

Resultado de una táctica

La ofensiva patronal iniciada en Salamanca por los «agrarios» y secundada en Madrid por los patronos del ramo de Uso y Vestido, de desobediencia a la legislación social, impugnando la labor de nuestro camarada Largo Caballero, ministro de Trabajo, parece que responde a una táctica empleada por los patronos con el fin de darnos la batalla a los trabajadores sitiándonos por hambre.

Esta táctica patronal quiere copiarse en otras poblaciones, y, al parecer, va tomando cuerpo esta loca idea, iniciada en el campo salmantino, de que para evitar que los trabajadores disfruten lo que la República les ha concedido en el orden social — las «exageradas pretensiones» de los obreros — no hay nada como apelar a la suspensión del trabajo en determinados ramos de la producción, para «meter en cintura» al proletario.

Se equivocan los patronos que así piensan, no dándose cuenta de la realidad. Tienen ciego el entendimiento, ya que con esta actitud no hacen más que acelerar la batalla que se avecina entre la clase explotadora y la explotada. Los proletarios estamos preparados para la lucha, porque hemos recogido los ideales socialistas derramados por pueblos y aldeas por los apóstoles del Socialismo y porque militamos en una Central sindical — Unión General de Trabajadores — potente y disciplinada.

No debe olvidar la clase patronal que el locút sería en la actualidad no tan sólo lucha económica, sino más bien lucha política que adquiriría rápidamente el carácter de lucha revolucionaria y, como resultado de ésta, la conquista del Poder por el proletariado, con el vencimiento total del régimen capitalista.

Antonio CUADRA

Santander.

El Congreso de los metalúrgicos belgas

En no más de catorce horas, divididas en cuatro sesiones, ha examinado el XXXVIII Congreso de nuestros camaradas de Bélgica un orden del día que alcanzaba a la gestión de tres años del Comité nacional, aparte de las proposiciones que sobre diferentes aspectos de la lucha sindical y política fueron examinadas. Digamos, además, que la discusión de la Memoria, más concretamente: un solo punto de ella, consumió dos sesiones.

Si tenemos en cuenta el desarrollo de los Congresos de nuestra Federación, reputaremos de imposible lo que dejamos consignado. Sin embargo, ésta es la realidad. ¿Es que los asuntos a discutir carecían de importancia? Al contrario, eran interesantísimos. Débese la brevedad a que al Congreso no han ido las proposiciones como es costumbre en las Federaciones españolas. He aquí cómo desarrolló el Congreso de Bruselas sus sesiones:

El Comité nacional designa dos presidentes. Las discusiones son tomadas taquígraficamente y los extractos son remitidos a las Secciones. En su consecuencia, no se leen actas. No hay tampoco designación de Ponencias, porque todos los temas son ya dictaminados por un compañero competente. El ponente pronuncia un discurso explicando el dictamen. Abierta la discusión, aquellos problemas que ofrecen dificultades son remitidos al Comité nacional para su mayor estudio. Los demás son aprobados, previa una discusión que los mismos compañeros que intervienen limitan voluntariamente a lo indispensable.

En este modo de discutir influye decisivamente la forma en que está constituida la Central de metalúrgicos belgas. Está compuesta a base de Federaciones regionales. Del Comité regional forman parte tres delegados de cada Sección local: el secretario, el tesorero y un tercero que designa la asamblea de la Sección. Los Comités regionales están representados en el Comité nacional por un delegado por cada 5.000 asociados. El Comité nacional se reúne tantas veces como es necesario. El secretario general nos decía que ha habido períodos en que se ha reunido hasta tres veces al mes. Se comprende, dadas esta composición y la forma de prodigar las reuniones, el hecho de que ni siquiera hayan sido objeto de discusión las proposiciones tendentes a que algunos dictámenes pasaran al Comité nacional.

Un problema de táctica.

He aquí el tema que más apasionó al Congreso. En verdad que lo merecía. El Parlamento concedió al Gobierno plenos poderes y éste aprovechó la ley para atacar contra las conquistas del proletariado belga. ¿Cómo responder a estos ataques? He aquí la cuestión. Unos delegados estimaban preciso la organización de un referéndum que resolviera sobre la declaración de una huelga general. La mayoría opinaba, de acuerdo con el Comité ejecutivo, que el referéndum, dada la situación, era resolución de gran peligro. En efecto, la crisis de trabajo es evidente. Si el referéndum da un resultado contrario a la huelga, el Gobierno y los patronos encontrarían en ello la justificación para seguir el camino emprendido contra los salarios y contra los subsidios. Si, por el contrario, el referéndum produce un resultado favorable a la huelga general, declarada ésta por los metalúrgicos solamente, las consecuencias son de prever, habida cuenta de que la lucha habría de librarse contra los patronos y contra el Gobierno. ¿Qué resolución adoptar entonces? Los más extremistas proponían que la huelga alcanzara las proporciones de general en todos los oficios y profesiones. Frente a esto se decía: «Eso es la revolución o no será nada. Y la revolución es preciso prepararla y contar con las fuerzas y el entusiasmo precisos para triunfar. ¿La situación actual aconseja seguir este camino?»

El Partido Socialista es en Bélgica algo íntimamente unido a la organización obrera. Más, si se quiere, que lo es en España. Los trabajadores organizados fían en la acción política tanto que apenas si hay tema en discusión que no obligue a acentuar la nota socialista. Pues bien; la resolución adoptada acerca del extremo que estamos examinando

fla a la acción del Partido y de la organización la búsqueda de los procedimientos para contener los ataques de la burguesía y del Gobierno. En gran parte se han contenido ya. Precisa continuar, a fin de dar la sensación de fortaleza necesaria para obligar a los enemigos del proletariado belga a una rectificación de conducta.

Conrad Ilg, secretario de nuestra Internacional; Mertens, secretario de la Comisión Sindical Belga (equivalente a nuestra Unión General de Trabajadores), y Vandervelde, líder del Partido Socialista, comentaron y aplaudieron la resolución adoptada en sendos discursos, pletóricos de doctrina sindical y política.

Otras resoluciones.

Sin más que unas breves aclaraciones, fué aprobada una reforma de los estatutos de la Federación, principalmente en lo que respecta a los subsidios (tema importantísimo, del que nos ocuparemos en otra ocasión, si el tiempo nos deja) y a las cotizaciones. «El Metalúrgico», órgano de la Federación, que actualmente se publica una vez cada mes, se publicará en lo sucesivo cada quince días.

El número de federados, que en 1930 era de 96.843, ha aumentado a 116.000. La Federación de Metalúrgicos es la más importante de las que forman en la Central sindical de Bélgica. El proletariado de este país, donde el Socialismo tiene gran pujanza, contribuye a confortar el ánimo de los que anhelamos el triunfo de un ideal todo igualdad y justicia.

Nuestra gratitud.

En nombre del amigo Pascual Tomás y en el mío propio quiero dejar consignado en este artículo-informe nuestra más sincera gratitud por las atenciones de que hemos sido objeto por parte de los camaradas dirigentes de la organización de los metalúrgicos belgas. Tenemos la seguridad de que ninguno de los dieciséis delegados extranjeros que hemos asistido a este Congreso tiene más motivos de gratitud que nosotros. Cuando tengamos ocasión, la Federación española hará bien en corresponder a las pruebas de amistad y compañerismo que en Bruselas hemos recibido sus dos delegados.

Wenceslao CARRILLO

IV Congreso celebrado por el Sindicato Sidero-metalúrgico de Peñarroya

Se ha celebrado este Congreso en los días 15 y 16 del próximo pasado mes de julio, con las representaciones siguientes: Francisco Belltall, Francisco Arias y Antonio Escobar, de Pueblonuevo del Terrible; José Manuel Ortigosa, Francisco Barbero y Felipe Caballero, de Bélmez; José López Cardo, Evaristo Montes y Bernardo Barrera, de Peñarroya, y José Gálvez, Laurentino Gálvez y Emiliano Moyano, de El Hoyo.

Asistieron delegados fraternales de los siguientes Sindicatos: Transportes, Agua y Electricidad, Empleados y Dependientes de Comercio, Empleados Municipales, Agricultores, Textil, Artes Blancas, Oficios Varios, Papel, Construcción, Minero y Metalúrgico de Córdoba.

En representación de la Federación Sidero-Metalúrgica de España asistió el camarada secretario administrativo de la misma, Julio Riesgo.

Con las representaciones señaladas se constituyó el Congreso, después de unas palabras de salutación del compañero presidente del Sindicato, Isidro Fernández; nombrándose la Mesa para todas las sesiones, formada por José Manuel Ortigosa, como presidente, y para secretarios, Francisco Arias y Francisco Belltall.

Se pasó a nombrar las Ponencias en la siguiente forma: Reglamento, José López Cardo, Francisco Arias y Francisco Barbero; Cuentas, Evaristo Montes, Antonio Escobar y José Gálvez; Proposiciones varias, Laurentino Gálvez, Emiliano Moyano y Bernardo Barrera; levantándose acto seguido la sesión para que trabajaran las Ponencias.

Se comienza la segunda sesión acordando enviar los siguientes telegramas: De protesta por la sentencia condenando a los trabajadores de Castilblanco, por la aprobación del crédito para la guardia civil y por el procesamiento, a todas luces injusto, del camarada alcalde de Bélmez. También se acordó enviar un telegrama de felicitación a los ministros socialistas y a la Unión General de Trabajadores, y al Partido Socialista para que no retire los ministros del Poder hasta tanto no se hayan aprobado las leyes complementarias.

Se pasa a discutir la gestión del Comité ejecutivo, que es aprobada por todos los delegados, como igualmente la del Comité sindical.

Presentada la ponencia de Reglamento y discutida ésta por la casi totalidad de los delegados, se aprueba constituir el Sindicato a base de provincial.

Se acordó implantar el socorro de paro forzoso, para lo que se aumentará la cuota

Reunión del Comité central de la Federación Internacional de Metalúrgicos en Bruselas

En la misma se analiza la situación difícil de los trabajadores alemanes y los problemas de la crisis de trabajo

Los días 27 y 28 del pasado mes de julio se ha celebrado en Bruselas la reunión ordinaria del Comité central de la Federación Internacional de trabajadores metalúrgicos. Han asistido en representación de las Centrales sindicales de Francia, Dinamarca, Bélgica, Inglaterra, Holanda, Luxemburgo, Noruega, Austria, Suecia, España, Checoslovaquia, Praga y Hungría los camaradas siguientes:

Georges Keuwet, Adrien Tommen, Johannes Kjerbøl, L. Chevalme, McKenna, Little, Dennison, Peter Danz, Anton Krier, Konrad Nordahl, Franz Kglar, Axel Svenson, Pascual Tomás, Wenceslao Carrillo, Franz Kadlec, Franz Kaufman, Samuel Csapo, Konrad Ilg.

El orden del día sometido a la deliberación de los delegados abarcaba los extremos siguientes: Apertura del Congreso y fijación del tiempo y duración de las sesiones; discusión y examen de la situación general en relación con los acontecimientos sucedidos en Alemania y las derivaciones que los mismos puedan tener para nuestra Internacional; examen del informe presentado sobre el particular por la Secretaría internacional; posición de la misma para arbitrar socorros en favor de los camaradas que desempeñaban cargos en la Federación alemana y de los obreros metalúrgicos de dicho país; informe de la Secretaría sobre la situación financiera y necesidad de establecer con carácter obligatorio la cuota voluntaria para el fondo de socorro internacional; encuesta de la Secretaría Internacional del Trabajo sobre los salarios en las industrias

en una peseta al mes. Asimismo se acuerda que EL METALURGICO sea abonado obligatoriamente por todos los asociados.

También se tomó el acuerdo de realizar gestiones para conseguir la implantación de la jornada de seis horas en la fundición de plomo y de cuarenta horas semanales en el resto de los departamentos. Asimismo se reclamará de los Poderes públicos la aprobación en el plazo más breve posible de la ley de Control obrero. Se acuerda exigir del Gobierno que haga cumplir la Constitución. Se solicitará que las vacaciones anuales pagadas sean de veintidós días. Fueron aprobadas varias proposiciones de las diferentes Secciones, relacionadas con peticiones a las Empresas.

En la tercera sesión se empezó por el dictamen de la Ponencia de Cuentas, siendo éstas aprobadas después de algunas preguntas que fueron contestadas satisfactoriamente.

Por unanimidad se acordó reelegir a todos los compañeros que componían el Comité ejecutivo. Estos se excusaron de aceptar los cargos, alegando el mucho trabajo que sobre todos pesa. Como a pesar de los razonamientos que se les hicieron no se pudo conseguir que aceptaran, se pasó a nombrar el nuevo Comité ejecutivo, saliendo elegidos los compañeros siguientes: Presidente, Manuel Fernández; secretario, Santiago Cuevas (reelegido); tesorero, Francisco Arias, y vocales, Antonio Ferrón y Felipe Caballero.

El camarada presidente del Congreso, Juan Manuel Ortigosa, procede a la clausura del mismo, dando las gracias a los delegados fraternales que han acudido a las tareas de éste, e invita a intervenir al camarada López Cardo, delegado de zona en el Comité nacional de la Federación Sidero-Metalúrgica de España, y al compañero Julio Riesgo, secretario administrativo de la misma.

El camarada López Cardo pronuncia unas palabras haciendo resaltar la labor desarrollada por el Congreso. Señala la necesidad de que todos y cada uno han de aportar su esfuerzo para dar cima a todo lo acordado, sin cuyo esfuerzo nada se podrá realizar. Dedicando unas palabras a los camaradas delegados que asisten al Congreso que finaliza, y muy especialmente al compañero representante de la Federación nacional.

Julio Riesgo manifiesta que el deseo de la Ejecutiva de la Federación hubiera sido poder enviar al camarada secretario general de la misma, Pascual Tomás, y promete sinceramente que en el plazo más breve posible este compañero se desplazará a Pueblonuevo.

Entre los acuerdos tomados hace resaltar el de la implantación del socorro de paro, diciendo que de momento sufrirá la organización algunas bajas en sus filas; pero estas pérdidas serán recuperadas y acrecentadas en plazo brevísimo de resultados del acuerdo tomado.

Manifiesta que otro de los acuerdos que ha de dar magníficos resultados es el de la constitución del Sindicato provincial, que conseguirá aunar todas las fuerzas desperdigadas por la provincia de Córdoba.

Hace alusión al panorama nacional, tan-

del hierro y del metal; posición a adoptar sobre la acción futura de nuestra Federación; examen y discusión del orden del día del Congreso de la Federación Sindical Internacional, y, por último, proposiciones urgentes.

Los sucesos de Alemania, tan recientes y tan complejos en su iniciación y desarrollo, daban a esta reunión ordinaria del Comité central extraordinaria importancia, por cuanto los trabajadores metalúrgicos de todo el mundo iban a trazar el plan de labor futura a virtud del cual se pudieran forjar los instrumentos de lucha necesarios para vencer la influencia nacionalista y a la clase capitalista de todos los países.

El delegado representante de la disuelta Federación alemana envía una tarjeta postal justificando su ausencia de la reunión y solicitando, en la medida de lo posible, que al regreso de la reunión se pasara por Berlín para poder saludarle y poder conocer al mismo tiempo por información directa la realidad de cuanto sucede.

El camarada Keuwet, secretario general de la Federación Metalúrgica de Bélgica, pronuncia un admirable discurso de salutación a todos los delegados representantes de la Central de Sindicatos. Los trabajadores belgas —dijo— estamos luchando por hacer desaparecer los poderes excepcionales de los cuales ha sido investido el Gobierno de nuestro país por decisión de la Cámara legislativa. Para conseguirlo estamos dispuestos a emplear toda clase de procedimientos, ya que lo que se persigue no es otra cosa más que imposibilitar el avance progresivo de la clase trabajadora hacia la meta de sus aspiraciones de clase. Nosotros —afirma—, siguiendo la orientación que señale nuestra internacional sindical, lucharemos sin descanso hasta conseguir nuestros propósitos.

El camarada Ilg, secretario general de la Internacional, agradece las frases de salutación pronunciadas por el camarada Keuwet, que no son otra cosa más que la manifestación elocuentísima del espíritu de rebeldía que anima la actuación de los trabajadores metalúrgicos del mundo.

Seguidamente se da lectura a una comunicación enviada por los compañeros de Rumania, en la cual se justifica la imposibilidad de asistir a la reunión del Comité central. La vida sindical de aquella Central de obreros metalúrgicos ha podido sostenerse en pie gracias a la ayuda económica que la Internacional acordó en su reunión del pasado mes de enero en Praga. También los camaradas de Polonia envían información escrita, a través de la cual conoce el Comité central la anormal situación de la vida política y sindical de aquel país.

La situación de Alemania.

El camarada Ilg informa al Comité de la actitud adoptada por el dictador alemán en contra de la clase trabajadora. Han sido secuestradas —dice— las reservas materiales de que disponían nuestros camaradas alemanes. En los campos de concentración existen actualmente más de doscientos mil compañeros, a los cuales la dictadura persigue con el mayor de los ensañamientos.

Llega a tal extremo la venganza del dictador, que la correspondencia es intervenida y se hace responsables a los familiares de aquellos camaradas de los actos de rebeldía que contra la dictadura puedan realizar nuestros compañeros.

Esto ha creado para la Federación internacional un problema difícilísimo, que tiene dos aspectos: uno, las derivaciones de ca-

to política como sindicalmente, para señalar la necesidad de estar preparados para acudir al primer llamamiento de los organismos centrales. Dice que no pasará mucho tiempo sin que sea necesario el esfuerzo de todos para imponer por la fuerza nuestro credo, con todas las consecuencias y sacrificando lo que haya necesidad de sacrificar.

Seguid laborando con la fe y entusiasmo demostrados en el transcurso de las sesiones del Congreso que ahora finaliza, y el triunfo será de nuestra clase, la única que puede sentirse orgullosa de haber cambiado el régimen de gobierno de nuestro país.

Da las más expresivas gracias por las atenciones con él tenidas, que hace extensivas al resto de la Comisión ejecutiva de la Federación.

Para terminar —dice—, unas frases de nuestro camarada Largo Caballero en su discurso de esta mañana en Madrid: «Atrás, ni un paso, ni un milímetro.»

El presidente del Congreso recomienda a todos recojan los consejos que se han dado, y que atendiendo los mismos se esté arma al brazo. Y con esto se dan por terminadas las tareas del Congreso.

rácter material que va a sufrir el organismo internacional al faltarle la cooperación de los camaradas alemanes, y otro, la labor que la Internacional debe hacer para ayudar a los camaradas dirigentes de los Sindicatos y Federación alemana en su situación actual. La Federación austriaca ha votado diez mil francos suizos para ayuda de los obreros alemanes, y la Federación Metalúrgica de Suiza ha creado un fondo de socorro destinado a tal fin, y yo espero —dice el camarada Ilg— que el resto de las Federaciones nacionales harán cuanto humanamente puedan para secundar esta acción de socorro internacional.

El compañero Kogler, de Austria, manifiesta sus temores de que repercutan en los países limítrofes a Alemania los principios dictatoriales del fascismo. En nuestro país existe una gran reacción. Sindicalmente la lucha es para nosotros muy difícil; pero políticamente vamos ganando terreno, y ello puede en su día vencer la propaganda fascista. Estima de gran necesidad seguir prestando la máxima solidaridad a los camaradas dirigentes de la Federación Metalúrgica alemana, a fin de que ello sirva de impulso a la acción que forzosamente habrá que realizar en contra de la dictadura.

El delegado de Checoslovaquia informa de la vigilancia severa que se observa en las fronteras alemanas. Se organizan por la dictadura excursiones de turismo que no tienen otra finalidad que ejercer el espionaje en el resto de los países. Cree también muy necesaria la ayuda a los alemanes, y termina solicitando de todos los delegados que expongan la situación de sus respectivos países.

El compañero Krier, de Luxemburgo, expone la situación de su país. Nosotros estamos realizando una acción intensísima para sostener los salarios que actualmente ganan los trabajadores, a pesar de que nuestra clase patronal está controlada por la burguesía alemana y francesa, que nos hace víctimas de sus torpes maquinaciones. A pesar de ello nuestra Federación, aunque pequeña, hará cuanto pueda por ayudar a los camaradas alemanes.

El camarada Csapo, de Hungría, dice a la Internacional que la situación de su país es cada día más difícil. El fascismo trabaja ayudado por la clase patronal y los elementos reaccionarios en términos que hacen presumir sucesos muy desagradables en Hungría. De tal forma abrigamos estos temores, que no sería extraño que para la próxima reunión del Comité internacional no pudiera estar representado mi país por estar en la cárcel los elementos dirigentes de la organización. De todas formas, por nuestra parte hacemos cuanto sepamos para sacudirnos la tiranía que el fascismo representa.

El camarada Tomás, delegado de España, estima que el problema tiene, a su juicio, dos aspectos muy dignos de ser estudiados. El primero, cuanto se refiere a la situación de cada país, y el segundo, el estudio de los medios a emplear para socorrer a los camaradas alemanes. Nosotros, en España, estimamos que el problema de solidaridad con los camaradas de Alemania debe pasar íntegro a la Federación Sindical Internacional, porque no se trata —afirma— de camaradas metalúrgicos solamente, sino que todos los trabajadores de todas las profesiones están sometidos a los mismos efectos y a las mismas represalias que sufren nuestros amigos metalúrgicos.

Por lo tanto, la Federación Sindical Internacional, a la cual pertenecen las diversas Federaciones de industria, es la que debe, en su Congreso, que ha de celebrarse dentro de unos días, articular en una acción de conjunto un plan de ataque y defensa que acabe con las persecuciones que hoy sufren los obreros alemanes e impida a la vez que los efectos de la dictadura se implanten en otros países. Nosotros podemos hacerlos la afirmación concreta de que en España la situación política es relativamente buena, y que a pesar del ataque que en estos días han intentado reaccionarios y extrema izquierda contra el régimen republicano, éste ha vencido en toda la línea a sus adversarios y da la sensación al mundo de su firmeza. Por otra parte, la clase trabajadora no tolerará dictaduras reaccionarias, y si llegase el momento de intentar aplicarlas lucharemos para impedirlo en términos de tal crudeza que acaben con uno de los dos contendientes. La Federación metalúrgica tiene hoy un número de cotizantes muy respetable, si se tiene en cuenta la crisis de trabajo que nos agobia y por la que están en paro forzoso un 45 por 100 de nuestros efectivos sindicales. En caja tendremos actualmente alrededor de unas 40.000 pesetas, y prometemos a la Internacional hacer aquello que las circunstancias demanden para salvar a ésta de su difícil situación económica, prestando a la vez a los compañeros alemanes la máxima solidaridad; pero a condición de que los compañeros alemanes secunden cuantos actos realicemos para acabar con el régimen de terror imperante actualmente en Alemania.

El camarada Chevalme, de Francia, dice que en París hay un porcentaje enorme de refugiados alemanes, y que a pesar de las dificultades que señalan las leyes para conseguir trabajo en Francia, la organización ha conseguido del Poder público que que-

(Continúa en la página 4.)

EL METALURGICO

ORGANO DE LA FEDERACION SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA

U.G.T.



Carta abierta a Mariano

Izquierdo.-Zaragoza

Compañero y amigo: Comprendo y justifico plenamente la indignación que tanto a ti como al resto de los camaradas que tan dignamente defendéis en esa población los principios sindicales que informan nuestra Federación os ha producido la conducta insensata y anarquizante — en el peor sentido de la palabra — de la clase patronal.

Valencia, primero; Zaragoza, semanas después, han sido el escenario en el cual los farsantes de la política, de acuerdo siempre con los irresponsables del movimiento obrero, han tejido en el burdo cañamazo de intereses inconfesables reclamaciones y mejoras cuyo alcance y desarrollo han de producir, indefectiblemente, un daño a los intereses de la propia clase trabajadora.

No interesa en estos momentos analizar el alcance de las mejoras conseguidas. Lo único que a ti y a mí nos interesa de consumo ES LA FORMA en que han sido pactadas esas modificaciones establecidas en las bases de trabajo y de las cuales me informas en tu carta última.

Yo no puedo creer que la clase obrera de esa población se enrolle a los organismos sindicales buscando solamente mejoras inmediatas de carácter material. Tengo tan elevado concepto de la misma, que no dudo en afirmar que su incorporación a los Sindicatos está hecha a base de una mínima — por lo menos — identificación con el ideal que nos une. Siendo esto así, a mí, querido camarada, no me preocupa ni poco ni mucho el que la clase patronal, más atenta a su interés particular que al colectivo del país, pacte a espaldas del Tribunal de Trabajo bases y acuerdos que regulen las normas de producir, porque tengo el convencimiento firme de que todo ello no tiene absolutamente valor alguno.

A la clase patronal le conviene muy mucho desacreditar el Tribunal del Jurado mixto. Para conseguirlo plantea siempre recurso contra sus acuerdos; de esta manera desespera y mortifica al compañero que, sobrado de razones, buscó al amparo de la ley remedio y justicia a su dolor.

Pero como a pesar de tanta indignidad el Tribunal funciona y fiscaliza el cumplimiento de lo pactado ante el mismo, castigando en cuanto cabe al que falsea la ley, el elemento patronal no puede transigir con esta iniciación de merma de su autoridad como amo y trata de actuar fuera del alcance del Jurado porque así salga, de momento, sus intereses.

La clase patronal conoce perfectamente la psicología de las gentes, y sabe que en un momento dado son capaces de cometer las más dignas manifestaciones de rebeldía; pero que una vez dominados esos momentos, después le es muy difícil reaccionar nuevamente contra una injusticia de esa naturaleza.

Y esas son las razones por las cuales la clase patronal de esa población se ha negado, durante muchos meses, a parlamentar con vosotros y ha pactado después con otros obreros, sin someter lo tratado al Tribunal de Trabajo.

De esa manera ha pretendido hacer creer a los obreros que el Jurado nada representa y vale; ha producido de momento confusión entre la masa de productores y de rechazo se ve libre de momento de una investigación oficial que regule y compruebe las mejoras conseguidas.

Ha vencido de momento el ímpetu de los reclamantes; mañana, cuando los ánimos se serenén, quedarán muchos compañeros que, unos por temperamento y otros por educación, no se les dará aquello que en justicia merecen y callarán ocultando la verdad por temor a represalias de sus patronos.

Esta y no otra es la realidad del problema. Por eso yo no puedo llegar en la conclusión de este problema a los límites en que tú lo situas. Yo tengo sobradas esperanzas para el futuro y sé que la clase trabajadora, a poco que medite con la serenidad que de sus actos reclamamos siempre, comprenderá que su puesto no está, ni puede estar nunca, en captar por los medios que sea mejoras materiales, sino, por el contrario, tiene el deber de secundar la acción del Poder público en cuanto este signifique res-

Palabras de Caballero

“... y hoy la Constitución, si no recuerdo mal en su artículo 44, permite que se llegue a la socialización de la propiedad. Permite la nacionalización de las industrias, permite el control del Estado en el desarrollo de las industrias. Y nosotros decimos: Hemos contribuido a esto, ¿para qué? ¿Para beneficiarnos nosotros personalmente? No; hemos contribuido a esa transformación para hacer un Código jurídico en nuestro país que nos permita poder llegar a nuestras aspiraciones sin violencias grandes, sin grandes derramamientos de sangre. Las queremos lograr legalmente, si es posible; pero si estos señores nos dicen que por ser obreros, por ser socialistas, por ser un partido de clase, no podemos gobernar, nos echan fuera de la Constitución, nos echan fuera de todas las leyes, y si no nos permiten conquistar el Poder con arreglo a la Constitución y con arreglo a las leyes, tendremos que conquistarlo de otra manera.”

peto a la ley para articular normas de relación que no puedan descansar nunca sobre los cimientos de la fuerza y de la coacción.

Para quienes nos insultan diariamente acusando a la legislación social de punto de arranque a todo dolor y de toda miseria en la vida española, ahí tienen la respuesta con la conducta observada por la clase patronal.

Conceder cuatro por mandato del Jurado mixto es para ellos, según afirman, ruina y miseria. Conceder veinte a espaldas del Tribunal de Trabajo, eso no tiene importancia alguna. Sobre este hecho, de una realidad muchas veces trágica por sus resultados, deben meditar cuantos sientan por el porvenir de las ideas alguna preocupación.

Por lo demás, no desesperes, querido camarada.

La razón no tiene — no puede tener — más que un camino: el nuestro.

Nos seguirán por él y caminarán conjuntamente con nosotros más o menos hombres. No importa el número. Lo interesante es tener el convencimiento absoluto de que cuantos camaradas viven nuestra acción sindical han dejado de ser figuras de barro, materia muerta, para convertirse por el propio esfuerzo en seres vivos, con dinamismo sobrado para impulsar el cortejo de los demás hombres, haciéndoles para lo futuro variar de ruta e incorporarles al camino de la suprema verdad.

No importa, camarada, cómo llegaremos a la meta, acorralados como estamos por tantos adversarios. Lo importante es llegar para rendir ante la idea, noble y honradamente, el fruto bendito de nuestra personalidad.

Tu amigo y compañero,

Pascual TOMAS

La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. La envoltura salta hecha añicos. La hora de la propiedad privada capitalista ha sonado. Los expropiadores son expropiados. — CARLOS MARX

Sensibilidad

Somos hombres de tan fina sensibilidad que nos repudia toda violencia cometida en la persona del adversario político, por respeto a nosotros mismos y a las ideas que constituyen el nervio de nuestra vida.

Sin embargo — y éste es el momento actual —, cuando el adversario hace de nuestros sentimientos humanistas banderín de guerra, lanzando contra nosotros los dardos venenosos de la infamia y de la calumnia, armando las manos inconscientes de enfermos y de locos para que éstos desgarran nuestras carnes y destruyan las organizaciones obreras que constituyen el baluarte defensivo de las ideas nuestras, entonces, contrariando nuestros principios y nuestra educación, decimos a los adversarios: ¡CUIDADO!

DOLOR POR DOLOR, es preferible mil veces el que nos pueda producir la defensa violenta de nuestras ideas antes que dejarnos atropellar y vencer por las hordas del capitalismo y de la reacción.

Resultado de una táctica

La ofensiva patronal iniciada en Salamanca por los «agrarios» y secundada en Madrid por los patronos del ramo de Uso y Vestido, de desobediencia a la legislación social, impugnando la labor de nuestro camarada Largo Caballero, ministro de Trabajo, parece que responde a una táctica empleada por los patronos con el fin de darnos la batalla a los trabajadores sitiándonos por hambre.

Esta táctica patronal quiere copiarse en otras poblaciones, y, al parecer, va tomando cuerpo esta loca idea, iniciada en el campo salmantino, de que para evitar que los trabajadores disfruten lo que la República les ha concedido en el orden social — las «exageradas pretensiones» de los obreros — no hay nada como apelar a la suspensión del trabajo en determinados ramos de la producción, para «meter en cintura» al proletario.

Se equivocan los patronos que así piensan, no dándose cuenta de la realidad. Tienen ciego el entendimiento, ya que con esta actitud no hacen más que acelerar la batalla que se avecina entre la clase explotadora y la explotada. Los proletarios estamos preparados para la lucha, porque hemos recogido los ideales socialistas derramados por pueblos y aldeas por los apóstoles del Socialismo y porque militamos en una Central sindical — Unión General de Trabajadores — potente y disciplinada.

No debe olvidar la clase patronal que el locút sería en la actualidad no tan sólo lucha económica, sino más bien lucha política que adquiriría rápidamente el carácter de lucha revolucionaria y, como resultado de ésta, la conquista del Poder por el proletariado, con el vencimiento total del régimen capitalista.

Antonio CUADRA

Santander.

El Congreso

de los metalúrgicos belgas

En no más de catorce horas, divididas en cuatro sesiones, ha examinado el XXXVIII Congreso de nuestros camaradas de Bélgica un orden del día que alcanzaba a la gestión de tres años del Comité nacional, aparte de las proposiciones que sobre diferentes aspectos de la lucha sindical y política fueron examinadas. Digamos, además, que la discusión de la Memoria, más concretamente: un solo punto de ella, consumió dos sesiones.

Si tenemos en cuenta el desarrollo de los Congresos de nuestra Federación, reputaremos de imposible lo que dejamos consignado. Sin embargo, ésta es la realidad. ¿Es que los asuntos a discutir carecían de importancia? Al contrario, eran interesantísimos. Débese la brevedad a que al Congreso no han ido las proposiciones como es costumbre en las Federaciones españolas. He aquí cómo desarrolló el Congreso de Bruselas sus sesiones:

El Comité nacional designa dos presidentes. Las discusiones son tomadas taquígraficamente y los extractos son remitidos a las Secciones. En su consecuencia, no se leen actas. No hay tampoco designación de Ponencias, porque todos los temas son ya dictaminados por un compañero competente. El ponente pronuncia un discurso explicando el dictamen. Abierta la discusión, aquellos problemas que ofrecen dificultades son remitidos al Comité nacional para su mayor estudio. Los demás son aprobados, previa una discusión que los mismos compañeros que intervienen limitan voluntariamente a lo indispensable.

En este modo de discutir influye decisivamente la forma en que está constituida la Central de metalúrgicos belgas. Está compuesta a base de Federaciones regionales. Del Comité regional forman parte tres delegados de cada Sección local: el secretario, el tesorero y un tercero que designa la asamblea de la Sección. Los Comités regionales están representados en el Comité nacional por un delegado por cada 5.000 asociados. El Comité nacional se reúne tantas veces como es necesario. El secretario general nos decía que ha habido períodos en que se ha reunido hasta tres veces al mes. Se comprende, dadas esta composición y la forma de prodigar las reuniones, el hecho de que ni siquiera hayan sido objeto de discusión las proposiciones tendentes a que algunos dictámenes pasaran al Comité nacional.

Un problema de táctica.

He aquí el tema que más apasionó al Congreso. En verdad que lo merecía. El Parlamento concedió al Gobierno plenos poderes y éste aprovechó la ley para atacar contra las conquistas del proletariado belga. ¿Cómo responder a estos ataques? He aquí la cuestión. Unos delegados estimaban preciso la organización de un referéndum que resolviera sobre la declaración de una huelga general. La mayoría opinaba, de acuerdo con el Comité ejecutivo, que el referéndum, dada la situación, era resolución de gran peligro. En efecto, la crisis de trabajo es evidente. Si el referéndum da un resultado contrario a la huelga, el Gobierno y los patronos encontrarían en ello la justificación para seguir el camino emprendido contra los salarios y contra los subsidios. Si, por el contrario, el referéndum produce un resultado favorable a la huelga general, declarada ésta por los metalúrgicos solamente, las consecuencias son de prever, habida cuenta de que la lucha habría de librarse contra los patronos y contra el Gobierno. ¿Qué resolución adoptar entonces? Los más extremistas proponían que la huelga alcanzara las proporciones de general en todos los oficios y profesiones. Frente a esto se decía: «Eso es la revolución o no será nada. Y la revolución es preciso prepararla y contar con las fuerzas y el entusiasmo precisos para triunfar. ¿La situación actual aconseja seguir este camino?»

El Partido Socialista es en Bélgica algo íntimamente unido a la organización obrera. Más, si se quiere, que lo es en España. Los trabajadores organizados fluyen en la acción política tanto que apenas si hay tema en discusión que no obligue a acentuar la nota socialista. Pues bien; la resolución adoptada acerca del extremo que estamos examinando

fla a la acción del Partido y de la organización la búsqueda de los procedimientos para contener los ataques de la burguesía y del Gobierno. En gran parte se han contenido ya. Precisa continuar, a fin de dar la sensación de fortaleza necesaria para obligar a los enemigos del proletariado belga a una rectificación de conducta.

Conrad Ilg, secretario de nuestra Internacional; Mertens, secretario de la Comisión Sindical Belga (equivalente a nuestra Unión General de Trabajadores), y Vandervelde, líder del Partido Socialista, comentaron y aplaudieron la resolución adoptada en sendos discursos, pletóricos de doctrina sindical y política.

Otras resoluciones.

Sin más que unas breves aclaraciones, fue aprobada una reforma de los estatutos de la Federación, principalmente en lo que respecta a los subsidios (tema importantísimo, del que nos ocuparemos en otra ocasión, si el tiempo nos deja) y a las cotizaciones. «El Metalúrgico», órgano de la Federación, que actualmente se publica una vez cada mes, se publicará en lo sucesivo cada quince días.

El número de federados, que en 1930 era de 96.843, ha aumentado a 116.000. La Federación de Metalúrgicos es la más importante de las que forman en la Central sindical de Bélgica. El proletariado de este país, donde el Socialismo tiene gran pujanza, contribuye a confortar el ánimo de los que anhelamos el triunfo de un ideal todo igualdad y justicia.

Nuestra gratitud.

En nombre del amigo Pascual Tomás y en el mío propio quiero dejar consignado en este artículo-informe nuestra más sincera gratitud por las atenciones de que hemos sido objeto por parte de los camaradas dirigentes de la organización de los metalúrgicos belgas. Tenemos la seguridad de que ninguno de los dieciséis delegados extranjeros que hemos asistido a este Congreso tiene más motivos de gratitud que nosotros. Cuando tengamos ocasión, la Federación española hará bien en corresponder a las pruebas de amistad y compañerismo que en Bruselas hemos recibido sus dos delegados.

Wenceslao CARRILLO

IV Congreso celebrado por el Sindicato Sidero-metalúrgico de Peñarroya

Se ha celebrado este Congreso en los días 15 y 16 del próximo pasado mes de julio, con las representaciones siguientes: Francisco Belltall, Francisco Arias y Antonio Escobar, de Pueblonuevo del Terrible; José Manuel Ortigosa, Francisco Barbero y Felipe Caballero, de Bémez; José López Cardo, Evaristo Montes y Bernardo Barrera, de Peñarroya, y José Gálvez, Lauretino Gálvez y Emiliano Moyano, de El Hoyo.

Asistieron delegados fraternales de los siguientes Sindicatos: Transportes, Agua y Electricidad, Empleados y Dependientes de Comercio, Empleados Municipales, Agricultores, Textil, Artes Blancas, Oficios Varios, Papel, Construcción, Minero y Metalúrgico de Córdoba.

En representación de la Federación Sidero-Metalúrgica de España asistió el camarada secretario administrativo de la misma, Julio Riesgo.

Con las representaciones señaladas se constituyó el Congreso, después de unas palabras de salutación del compañero presidente del Sindicato, Isidro Fernández; nombrándose la Mesa para todas las sesiones, formada por José Manuel Ortigosa, como presidente, y para secretarios, Francisco Arias y Francisco Belltall.

Se pasó a nombrar las Ponencias en la siguiente forma: Reglamento, José López Cardo, Francisco Arias y Francisco Barbero; Cuentas, Evaristo Montes, Antonio Escobar y José Gálvez; Proposiciones varias, Lauretino Gálvez, Emiliano Moyano y Bernardo Barrera; levantándose acto seguido la sesión para que trabajaran las Ponencias.

Se comienza la segunda sesión acordando enviar los siguientes telegramas: De protesta por la sentencia condenando a los trabajadores de Castillblanco, por la aprobación del crédito para la guardia civil y por el procesamiento, a todas luces injusto, del camarada alcalde de Bémez. También se acordó enviar un telegrama de felicitación a los ministros socialistas y a la Unión General de Trabajadores, y al Partido Socialista para que no retire los ministros del Poder hasta tanto no se hayan aprobado las leyes complementarias.

Se pasa a discutir la gestión del Comité ejecutivo, que es aprobada por todos los delegados, como igualmente la del Comité sindical.

Presentada la ponencia de Reglamento y discutida ésta por la casi totalidad de los delegados, se aprueba constituir el Sindicato a base de provincial.

Se acordó implantar el socorro de paro forzoso, para lo que se aumentará la cuota

Reunión del Comité central de la Federación Internacional de Metalúrgicos en Bruselas

En la misma se analiza la situación difícil de los trabajadores alemanes y los problemas de la crisis de trabajo

Los días 27 y 28 del pasado mes de julio se ha celebrado en Bruselas la reunión ordinaria del Comité central de la Federación internacional de trabajadores metalúrgicos. Han asistido en representación de las Centrales sindicales de Francia, Dinamarca, Bélgica, Inglaterra, Holanda, Luxemburgo, Noruega, Austria, Suecia, España, Checoslovaquia, Praga y Hungría los camaradas siguientes:

Georges Keuwet, Adrien Tommen, Johannes Kjerbøl, L. Chevalme, McKenna, Little, Dennison, Peter Danz, Anton Krier, Konrad Nordahl, Franz Kglar, Axel Svenson, Pascual Tomás, Wenceslao Carrillo, Franz Kadlec, Franz Kaufman, Samuel Csapo, Konrad Ilg.

El orden del día sometido a la deliberación de los delegados abarcaba los extremos siguientes: Apertura del Congreso y fijación del tiempo y duración de las sesiones; discusión y examen de la situación general en relación con los acontecimientos sucedidos en Alemania y las derivaciones que los mismos puedan tener para nuestra Internacional; examen del informe presentado sobre el particular por la Secretaría internacional; posición de la misma para arbitrar socorros en favor de los camaradas que desempeñaban cargos en la Federación alemana y de los obreros metalúrgicos de dicho país; informe de la Secretaría sobre la situación financiera y necesidad de establecer con carácter obligatorio la cuota voluntaria para el fondo de socorro internacional; encuesta de la Secretaría Internacional del Trabajo sobre los salarios en las industrias

en una peseta al mes. Asimismo se acuerda que EL METALURGICO sea abonado obligatoriamente por todos los asociados.

También se tomó el acuerdo de realizar gestiones para conseguir la implantación de la jornada de seis horas en la fundición de plomo y de cuarenta horas semanales en el resto de los departamentos. Asimismo se reclamará de los Poderes públicos la aprobación en el plazo más breve posible de la ley de Control obrero. Se acuerda exigir del Gobierno que haga cumplir la Constitución. Se solicitará que las vacaciones anuales pagadas sean de veintidós días. Fueron aprobadas varias proposiciones de las diferentes Secciones, relacionadas con peticiones a las Empresas.

En la tercera sesión se empezó por el dictamen de la Ponencia de Cuentas, siendo éstas aprobadas después de algunas preguntas que fueron contestadas satisfactoriamente.

Por unanimidad se acordó reelegir a todos los compañeros que componían el Comité ejecutivo. Estos se excusaron de aceptar los cargos, alegando el mucho trabajo que sobre todos pesa. Como a pesar de los razonamientos que se les hicieron no se pudo conseguir que aceptaran, se pasó a nombrar el nuevo Comité ejecutivo, saliendo elegidos los compañeros siguientes: Presidente, Manuel Fernández; secretario, Santiago Cuevas (reelegido); tesorero, Francisco Arias, y vocales, Antonio Ferrón y Felipe Caballero.

El camarada presidente del Congreso, Juan Manuel Ortigosa, procede a la clausura del mismo, dando las gracias a los delegados fraternales que han acudido a las tareas de éste, e invita a intervenir al camarada López Cardo, delegado de zona en el Comité nacional de la Federación Sidero-Metalúrgica de España, y al compañero Julio Riesgo, secretario administrativo de la misma.

El camarada López Cardo pronuncia unas palabras haciendo resaltar la labor desarrollada por el Congreso. Señala la necesidad de que todos y cada uno han de aportar su esfuerzo para dar cima a todo lo acordado, sin cuyo esfuerzo nada se podrá realizar. Dedicando unas palabras a los camaradas delegados que asisten al Congreso que finaliza, y muy especialmente al compañero representante de la Federación nacional.

Julio Riesgo manifiesta que el deseo de la Ejecutiva de la Federación hubiera sido poder enviar al camarada secretario general de la misma, Pascual Tomás, y promete sinceramente que en el plazo más breve posible este compañero se desplazará a Pueblo-nuevo.

Entre los acuerdos tomados hace resaltar el de la implantación del socorro de paro, diciendo que de momento sufrirá la organización algunas bajas en sus filas; pero estas pérdidas serán recuperadas y acrecentadas en plazo brevísimo de resultados del acuerdo tomado.

Manifiesta que otro de los acuerdos que ha de dar magníficos resultados es el de la constitución del Sindicato provincial, que conseguirá aunar todas las fuerzas desperdigadas por la provincia de Córdoba.

Hace alusión al panorama nacional, tan-

del hierro y del metal; posición a adoptar sobre la acción futura de nuestra Federación; examen y discusión del orden del día del Congreso de la Federación Sindical Internacional, y, por último, proposiciones urgentes.

Los sucesos de Alemania, tan recientes y tan complejos en su iniciación y desarrollo, daban a esta reunión ordinaria del Comité central extraordinaria importancia, por cuanto los trabajadores metalúrgicos de todo el mundo iban a trazar el plan de labor futura a virtud del cual se pudieran forjar los instrumentos de lucha necesarios para vencer la influencia nacionalista y a la clase capitalista de todos los países.

El delegado representante de la disuelta Federación alemana envía una tarjeta postal justificando su ausencia de la reunión y solicitando, en la medida de lo posible, que al regreso de la reunión se pasara por Berlín para poder saludarle y poder conocer al mismo tiempo por información directa la realidad de cuanto sucede.

El camarada Keuwet, secretario general de la Federación Metalúrgica de Bélgica, pronunció un admirable discurso de salutación a todos los delegados representantes de la Central de Sindicatos. Los trabajadores belgas —dijo— estamos luchando por hacer desaparecer los poderes excepcionales de los cuales ha sido investido el Gobierno de nuestro país por decisión de la Cámara legislativa. Para conseguirlo estamos dispuestos a emplear toda clase de procedimientos, ya que lo que se persigue no es otra cosa más que imposibilitar el avance progresivo de la clase trabajadora hacia la meta de sus aspiraciones de clase. Nosotros —afirma— siguiendo la orientación que señale nuestra internacional sindical, lucharemos sin descanso hasta conseguir nuestros propósitos.

El camarada Ilg, secretario general de la Internacional, agradece las frases de salutación pronunciadas por el camarada Keuwet, que no son otra cosa más que la manifestación elocuente del espíritu de rebeldía que anima la actuación de los trabajadores metalúrgicos del mundo.

Seguidamente se da lectura a una comunicación enviada por los compañeros de Rumania, en la cual se justifica la imposibilidad de asistir a la reunión del Comité central. La vida sindical de aquella Central de obreros metalúrgicos ha podido sostenerse en pie gracias a la ayuda económica que la Internacional acordó en su reunión del pasado mes de enero en Praga. También los camaradas de Polonia envían información escrita, a través de la cual conoce el Comité central la anormal situación de la vida política y sindical de aquel país.

La situación de Alemania.

El camarada Ilg informa al Comité de la actitud adoptada por el dictador alemán en contra de la clase trabajadora. Han sido secuestradas —dice— las reservas materiales de que disponían nuestros camaradas alemanes. En los campos de concentración existen actualmente más de *doscientos mil* compañeros, a los cuales la dictadura persigue con el mayor de los ensañamientos.

Llega a tal extremo la venganza del dictador, que la correspondencia es intervenida y se hace responsables a los familiares de aquellos camaradas de los actos de rebeldía que contra la dictadura puedan realizar nuestros compañeros.

Esto ha creado para la Federación internacional un problema difícilísimo, que tiene dos aspectos: uno, las derivaciones de ca-

to política como sindicalmente, para señalar la necesidad de estar preparados para acudir al primer llamamiento de los organismos centrales. Dice que no pasará mucho tiempo sin que sea necesario el esfuerzo de todos para imponer por la fuerza nuestro credo, con todas las consecuencias y sacrificando lo que haya necesidad de sacrificar.

Seguid laborando con la fe y entusiasmo demostrados en el transcurso de las sesiones del Congreso que ahora finaliza, y el triunfo será de nuestra clase, la única que puede sentirse orgullosa de haber cambiado el régimen de gobierno de nuestro país.

Da las más expresivas gracias por las atenciones con él tenidas, que hace extensivas al resto de la Comisión ejecutiva de la Federación.

Para terminar —dice—, unas frases de nuestro camarada Largo Caballero en su discurso de esta mañana en Madrid: «Atrás, ni un paso, ni un milímetro.»

El presidente del Congreso recomienda a todos recojan los consejos que se han dado, y que atendiendo los mismos se esté arma al brazo. Y con esto se dan por terminadas las tareas del Congreso.

rácter material que va a sufrir el organismo internacional al faltarle la cooperación de los camaradas alemanes, y otro, la labor que la Internacional debe hacer para ayudar a los camaradas dirigentes de los Sindicatos y Federación alemana en su situación actual. La Federación austríaca ha votado diez mil francos suizos para ayuda de los obreros alemanes, y la Federación Metalúrgica de Suiza ha creado un fondo de socorro destinado a tal fin, y yo espero —dice el camarada Ilg— que el resto de las Federaciones nacionales harán cuanto humanamente puedan para secundar esta acción de socorro internacional.

El compañero Kogler, de Austria, manifiesta sus temores de que repercutan en los países limítrofes a Alemania los principios dictatoriales del fascismo. En nuestro país existe una gran reacción. Sindicalmente la lucha es para nosotros muy difícil; pero políticamente vamos ganando terreno, y ello puede en su día vencer la propaganda fascista. Estima de gran necesidad seguir prestando la máxima solidaridad a los camaradas dirigentes de la Federación Metalúrgica alemana, a fin de que ello sirva de impulso a la acción que forzosamente habrá que realizar en contra de la dictadura.

El delegado de Checoslovaquia informa de la vigilancia severa que se observa en las fronteras alemanas. Se organizan por la dictadura excursiones de turismo que no tienen otra finalidad que ejercer el espionaje en el resto de los países. Cree también muy necesaria la ayuda a los alemanes, y termina solicitando de todos los delegados que expongan la situación de sus respectivos países.

El compañero Krier, de Luxemburgo, expone la situación de su país. Nosotros estamos realizando una acción intensísima para sostener los salarios que actualmente ganan los trabajadores, a pesar de que nuestra clase patronal está controlada por la burguesía alemana y francesa, que nos hace víctimas de sus torpes maquinaciones. A pesar de ello nuestra Federación, aunque pequeña, hará cuanto pueda por ayudar a los camaradas alemanes.

El camarada Csapo, de Hungría, dice a la Internacional que la situación de su país es cada día más difícil. El fascismo trabaja ayudado por la clase patronal y los elementos reaccionarios en términos que hacen presumir sucesos muy desagradables en Hungría. De tal forma abrigamos estos temores, que no sería extraño que para la próxima reunión del Comité internacional no pudiera estar representado ni país por estar en la cárcel los elementos dirigentes de la organización. De todas formas, por nuestra parte haremos cuanto sepamos para sacudirnos la tiranía que el fascismo representa.

El compañero Tomás, delegado de España, estima que el problema tiene, a su juicio, dos aspectos muy dignos de ser estudiados. El primero, cuanto se refiere a la situación de cada país, y el segundo, el estudio de los medios a emplear para socorrer a los camaradas alemanes. Nosotros, en España, estimamos que el problema de solidaridad con los camaradas de Alemania debe pasar íntegro a la Federación Sindical Internacional, porque no se trata —afirma— de camaradas metalúrgicos solamente, sino que todos los trabajadores de todas las profesiones están sometidos a los mismos efectos y a las mismas represalias que sufren nuestros amigos metalúrgicos.

Por lo tanto, la Federación Sindical Internacional, a la cual pertenecen las diversas Federaciones de industria, es la que debe, en su Congreso, que ha de celebrarse dentro de unos días, articular en una acción de conjunto un plan de ataque y defensa que acabe con las persecuciones que hoy sufren los obreros alemanes e impida a la vez que los efectos de la dictadura se implanten en otros países. Nosotros podemos hacernos la afirmación concreta de que en España la situación política es relativamente buena, y que a pesar del ataque que en estos días han intentado reaccionarios y extrema izquierda contra el régimen republicano, éste ha vencido en toda la línea a sus adversarios y da la sensación al mundo de su firmeza. Por otra parte, la clase trabajadora no tolerará dictaduras reaccionarias, y si llegase el momento de intentar aplicarlas lucharemos para impedirlo en términos de tal crudeza que acaben con uno de los dos contendientes. La Federación metalúrgica tiene hoy un número de cotizantes muy respetable, si se tiene en cuenta la crisis de trabajo que nos agobia y por la que están en paro forzoso un 45 por 100 de nuestros efectivos sindicales. En caja tendremos actualmente alrededor de unas 40.000 pesetas, y prometemos a la Internacional hacer aquello que las circunstancias demanden para salvar a ésta de su difícil situación económica, prestando a la vez a los compañeros alemanes la máxima solidaridad; pero a condición de que los compañeros alemanes secunden cuantos actos realicemos para acabar con el régimen de terror imperante actualmente en Alemania.

El camarada Chevalme, de Francia, dice que en París hay un porcentaje enorme de refugiados alemanes, y que a pesar de las dificultades que señalan las leyes para conseguir trabajo en Francia, la organización ha conseguido del Poder público que que-

(Continúa en la página 4.)

PAGINA PROFESIONAL

Cálculo de engranajes

En la formación de la idea de los engranajes helicoidales tuvieron gran importancia los ensayos que en 1666 y en 1806 realizaron Hooke y White, respectivamente, para lo cual tuvieron la idea de reunir varios discos tallados de corta anchura, estando los dientes de un disco algo retirados de los del disco anterior. De este modo reducían los rozamientos, disminuyendo el paso efectivo.

Efectivamente, una llanta compuesta de tres coronas dentadas tenía un paso efectivo reducido a una tercera parte.

El efecto producido era igual que el de dientes tres veces más delgados sobre un engranaje recto. La salida de los dientes podía ser disminuida y su resbalamiento reducido. La transmisión del movimiento de una rueda a otra era más continua, más suave.

Multiplicando al infinito el número de los discos, los puntos «ejes de los dientes» formaban una línea recta, enrollada sobre la superficie cilíndrica de la llanta. Esta línea era una hélice. De aquí el nombre de engranajes helicoidales. Se llama a la línea de «eje de los dientes» hélice directora.

Principio.— Para que dos ruedas se conduzcan una a otra es necesario que las hélices directoras tengan igual inclinación sobre las generatrices de la llanta, y es necesario que sobre una rueda dicha inclinación esté en sentido opuesto a la de la otra rueda.

Se hace el engranaje menos ancho en la llanta, conservando el diente el largo necesario.

Estos engranajes son de gran precisión. En relojería astronómica y en todas las máquinas para trabajos delicados su aplicación conviene, sobre todo para las grandes velocidades.

Paso de los engranajes helicoidales.— Las definiciones y las dimensiones son las mismas para los engranajes helicoidales que para los engranajes rectos. La única diferencia es que el módulo obtenido dividiendo el diámetro primitivo por el número de dientes se llama «módulo aparente».

El «módulo real» es igual al «módulo aparente» multiplicado por el coseno del ángulo de inclinación de la hélice. Este «módulo real», medido perpendicularmente al filete, es el que corresponde al módulo normal de la rueda de dientes rectos.

El paso medido sobre la sección circular de la llanta se llama «paso aparente». Es igual al módulo aparente multiplicado por π .

El paso medido sobre la sección perpendicular a la hélice se llama «paso real». Es igual al módulo real multiplicado por π .

Todos los engranajes helicoidales de igual módulo real engranan entre sí con tal de que sus ejes estén bajo el ángulo conveniente.

Los módulos aparentes de los engranajes helicoidales de igual módulo real difieren según la inclinación de la hélice.

El diámetro primitivo se obtiene multiplicando el módulo aparente por el número de dientes. La salida de los dientes y su profundidad se calculan sobre el módulo real, como para los engranajes rectos.

Supongamos que se quieren determinar las dimensiones de una rueda helicoidal de 36 dientes, módulo real, 6; ángulo de la hélice, 20° .

Para la preparación de ruedas helicoidales y para su proyecto es preciso tener en cuenta que empleándose para tallarlas las mismas herramientas que sirven para las ruedas rectas, fresa de forma, tornillo fresa, etc., el paso correspondiente al módulo o «pitch» de la herramienta no es el paso circunferencial P' , sino el normal P a la hélice.

Para obtener el paso circunferencial, conocido el normal, basta considerar que la relación entre ambos es la misma que la de la hipotenusa y un cateto del triángulo rectángulo abc, y que, por lo tanto, se tendrá:

$$\text{Paso circunferencial } ab = \frac{\text{Paso normal } ac}{\cos \alpha}$$

En otros términos:

$$P' = \frac{P}{\cos \alpha};$$

siendo α el ángulo de inclinación de la hélice respecto del eje de la rueda.

Si el módulo recto es M , como $P = M \times \pi$, se tendrá:

$$P' = \frac{M \times \pi}{\cos \alpha};$$

y el módulo M' , en sentido circunferencial, será:

$$M' = \frac{P'}{\pi} = \frac{M}{\cos \alpha};$$

siendo, por lo tanto, el diámetro primitivo D de una rueda de N dientes.

El diámetro primitivo será:

$$\text{Coseno de } 20^\circ \text{ es } 0,9397.$$

El módulo aparente es, por consiguiente:

$$6 \times 0,9397 = 5,6382.$$

El diámetro primitivo será:

$$5,638 \times 36 = 202,975 \text{ mm.}$$

El diámetro exterior será:

$$202,975 + (2 \times 6) = 214,975 \text{ mm.}$$

El diámetro mínimo será:

$$6 \times 1,166 = 6,996; 6,996 \times 2 = 13,992; 202,975 - 13,992 = 188,983 \text{ mm.}$$

La altura del diente será:

$$12,996 \text{ mm.}$$

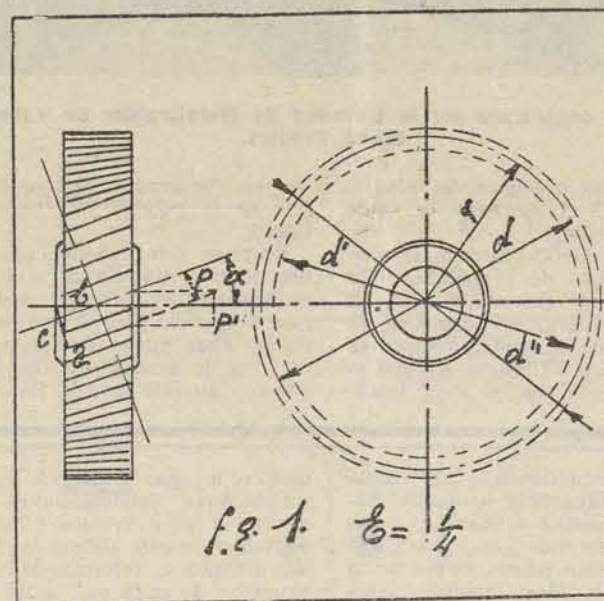
El paso, medido sobre la sección perpendicular a la hélice, se llama «paso real» y es igual a:

$$6 \times 3,1416 = 18,8496 \text{ mm.}$$

El espesor del diente será:

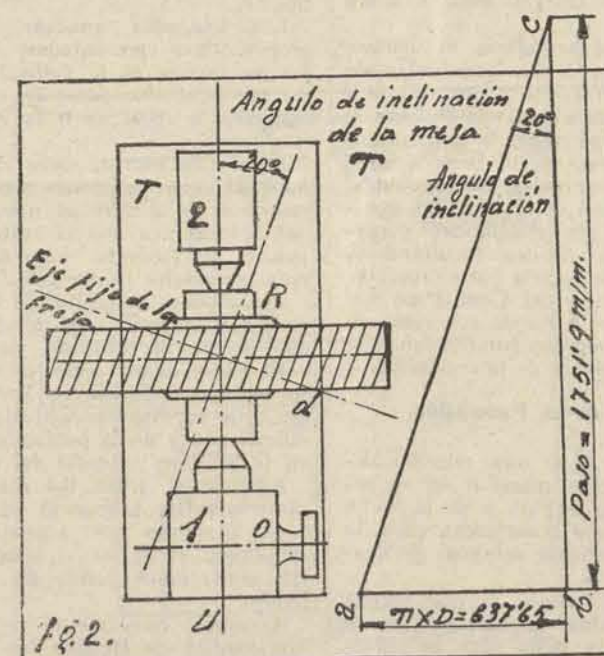
$$18,8496 : 2 = 9,4248 \text{ mm.}$$

Con estos datos se puede proceder a la representación gráfica de la rueda, que no difiere mucho de la representación de una rueda de dientes rectos, como podemos ver en el croquis de la figura 1.^a



Después de tener determinadas las dimensiones que ha de tener dicha rueda tenemos que pensar en la forma de su construcción. Esto representa, sin duda, una de las fases más importantes de dicho trabajo, y éste hay que realizarlo en una fresadora universal con divisor corriente.

Para la construcción no creo que sea necesario hacer la descripción de la fresadora; pero en la figura 2.^a vemos el rectángulo T, que representa la mesa corrediza de una fresa.



Sobre dicha mesa vemos el aparato divisor 1 y el contrapunto 2, que por mediación de unos tornillos se hacen completamente solidarios de la mesa, y, como vemos también, la rueda está montada sobre un mandril, y éste, a su

vez, debidamente colocado entre puntos y solidario del punto del aparato divisor.

En el aparato divisor hay que colocar un disco que nos permita hacer las 36 divisiones exactas que tiene la rueda. Para ello no tenemos que hacer más que la operación conveniente, que será:

$$\frac{40}{36} = \frac{10}{9} = 1 + \frac{1}{9} = 1 + \frac{3}{27}.$$

Luego, poniendo un disco de 27 agujeros y dando una vuelta y tres agujeros, nos efectuará la división pedida.

Determinados estos detalles, necesitamos conocer el paso de la hélice en una vuelta completa, para luego determinar el juego de ruedas necesarias para obtener este paso.

El paso estará dado en la fórmula $P = D \times \pi \times \cot \alpha$.

$$D = 202,975 \times \pi = 3,1416 = 637,65626; \cot \alpha \text{ de } 20^\circ = 2,74748.$$

Luego

$$637,65626 \times 2,74748 = 1751,9 \text{ mm.}$$

es el paso de la hélice.

Pero nosotros también podemos determinar este paso de hélice construyendo el triángulo rectángulo abc, para lo cual tomamos el diámetro primitivo de la rueda, tomando $ab = \pi \times D = 637,65626 \text{ mm.}$ y el ángulo bac, igual a $90 - 20 = 70^\circ$, obteniéndose el paso bc; es decir, que sobre el cateto ba construimos un ángulo de 70° , trazando la línea ac, indefinida; luego en el punto b levantamos una perpendicular, y en el punto que corte la ac se forma la bc, longitud de la hélice, y el ángulo acb será el ángulo de inclinación de la mesa para tallar dicha rueda.

Como vemos, el paso de hélice que corresponde a esta rueda es de 1.751,9 mm. en una vuelta completa; es decir, que ésta es la longitud que tiene que recorrer la mesa de la fresa en una vuelta de la rueda montada entre puntos y solidaria del punto del aparato divisor, para lo cual es necesario calcular las ruedas que nos dé este avance.

Suponemos que estos trabajos han de realizarse sobre fresadora «Cincinnati» y que la rueda constante del divisor es de 40 dientes y el paso del husillo que mueve la mesa de $1/4"$, o sea de 6,35 mm.; es decir, que se precisa dar cuarenta vueltas de la manivela que mueve el husillo para que el mandril que va en el divisor dé una vuelta.

Esto es, que el paso del husillo en este caso será de $10"$, que, representado en milímetros, será:

$$25,4 \times 10 = 254 \text{ mm.};$$

o sea:

$$\frac{\text{Paso de la hélice}}{\text{Paso de la fresa}} = \frac{1751,9}{254} = \frac{17519}{2540} = 6,8972.$$

Este número está próximo al número 6,9, que tomamos por exceso. Luego $6,9 \times 2 = 13,8$, tomando este número como numerador, será:

$$\frac{13,8}{2} = \frac{138}{20} = \frac{69}{10} = \frac{3 \times 23}{2 \times 5}; \frac{3}{2} \times 10 = \frac{30}{20};$$

$$\frac{23}{5} \times 5 = \frac{115}{25};$$

$$\text{luego con las ruedas de } \frac{30}{20} \text{ } \frac{115}{25} \text{ conductoras.}$$

Si por cualquier circunstancia no pudieran montarse estas ruedas, con las ruedas de $\frac{60}{40} \text{ } \frac{92}{20}$ se puede efectuar este paso de hélice.

Prueba:

$$\frac{30 \times 115}{20 \times 25} = \frac{3450}{500} = 6,9.$$

$6,9 \times 254 = 1752,6 \text{ mm.}$, paso pedido, con un error de 0,7 mm. en una vuelta, error que en este caso no es apreciable, puesto que el grueso de la rueda sería de 50 ó 60 milímetros y el error corresponde a la longitud de 1751,9 milímetros.

Manuel LOPEZ AIRA

Madrid.

1933

El año de la rotativa
de EL SOCIALISTA!!

MOVIMIENTO SINDICAL

(Continuación de la página 2.)

den en suspenso los preceptos de la ley que señalan tales prohibiciones, a fin de que puedan trabajar, como así lo hacen, la mayor cantidad de obreros alemanes. Yo creo que lo mejor es sostener a los camaradas alemanes, pero dentro de Alemania misma, a fin de que secunden las iniciativas de la Internacional. Está de acuerdo con Tomás en que el problema de solidaridad con los alemanes debe ser dirigido por la Federación Sindical Internacional. En París tenemos—dice—más de 30.000 refugiados alemanes, y en cuanto a la solidaridad se refiere, en el orden del trabajo no ha sido regateada ni un solo instante. Termina manifestando su deseo de que los núcleos de compañeros que están dentro de Alemania, ayudados por la Internacional, deben laborar en contra del fascismo.

El compañero Ilg dice que aunque de momento fuera muy difícil conseguirlo, estima posible crear dentro de Alemania grupos dispuestos a laborar conjuntamente con nosotros, y que, sin perjuicio de cuanto pueda hacer la Internacional sindical, la Federación de metalúrgicos debe hacer cuanto pueda por sus componentes en Alemania.

El camarada Keuwet, de Bélgica, dice: «La situación para nosotros es muy difícil. No obstante, los trabajadores de Bélgica laborem intensamente por conseguir la jornada de cuarenta horas semanales. No nos resignaremos a perder nuestras libertades, y lucharemos contra el fascismo por todos los medios a nuestro alcance. No vemos clara la situación de Alemania, porque no acertamos a comprender cómo aquellos camaradas se han dejado vencer sin iniciar la lucha siquiera. Nosotros hemos respondido al llamamiento de solidaridad enviando diez mil francos belgas. Estoy de acuerdo—continúa—con los compañeros Tomás y Chevalme en que el problema de ayuda a los alemanes debe pasar íntegro a la Internacional sindical.» Termina diciendo que las Juventudes Socialistas belgas están intensificando dentro de las filas del ejército su propaganda en contra del fascismo.

El camarada McKenna, de la Federación inglesa, cree que no es el momento más apropiado para discutir la conducta observada por nuestros compañeros alemanes, ya que es la situación altamente difícil. Inglaterra acudirá en ayuda de los camaradas alemanes para evitar en la medida de lo posible el dolor que hoy sufren aquellos infelices compañeros.

El compañero Ilg resume el debate, afirmando que, desgraciadamente, tiene la impresión personal de que el movimiento fascista sostendrá aún durante algunos años su poder absolutista sobre los trabajadores. Por esta causa ha de sernos muy difícil rehacer en plazo breve nuestros efectivos sindicales dentro de Alemania. El medio más eficaz para vencer al fascismo sería asfixiando todo su poder industrial boicoteando los productos en el resto de las naciones del mundo. Unánimemente se acuerda crear un fondo internacional de socorro para los obreros alemanes, sin perjuicio de lo que pueda hacer a tal efecto la Federación Sindical Internacional; comprometiéndose todas las Centrales sindicales a constituir en sus respectivos países el fondo de reserva para proteger y amparar a los camaradas alemanes que lleguen emigrados al resto de los países de Europa.

Situación económica de la Federación Internacional.

El secretario, compañero Ilg, informa al Comité central de las dificultades creadas en el orden económico a la Internacional al dejar de pertenecer a la misma los obreros de Alemania. Ya con antelación a este hecho—dice—, y teniendo en cuenta la situación de Polonia, Hungría y Rumania, imposibilitada en absoluto de prestar su colaboración económica a nuestra obra, la Internacional vivía en el orden económico momentos de verdadera angustia como consecuencia del paro obrero, cada día más intenso en todas las naciones de Europa. Por estas circunstancias, planteamos hoy nuevamente el problema económico. Hasta el 30 de junio del año 1933 se han recaudado en la Internacional por cuotas 18.642 francos suizos. Los gastos imprescindibles para este año alcanzan la cifra de 34.000 francos. El déficit para la caja central, como veis, adquiere tonalidades gravísimas, que precisa resolver en beneficio de todos los trabajadores. La Federación tiene, como sabéis, establecida una cotización voluntaria para el fondo de socorro, en cuya caja tenemos hoy cerca de 40.000 francos suizos. En la reunión de Praga acordamos

De Valladolid

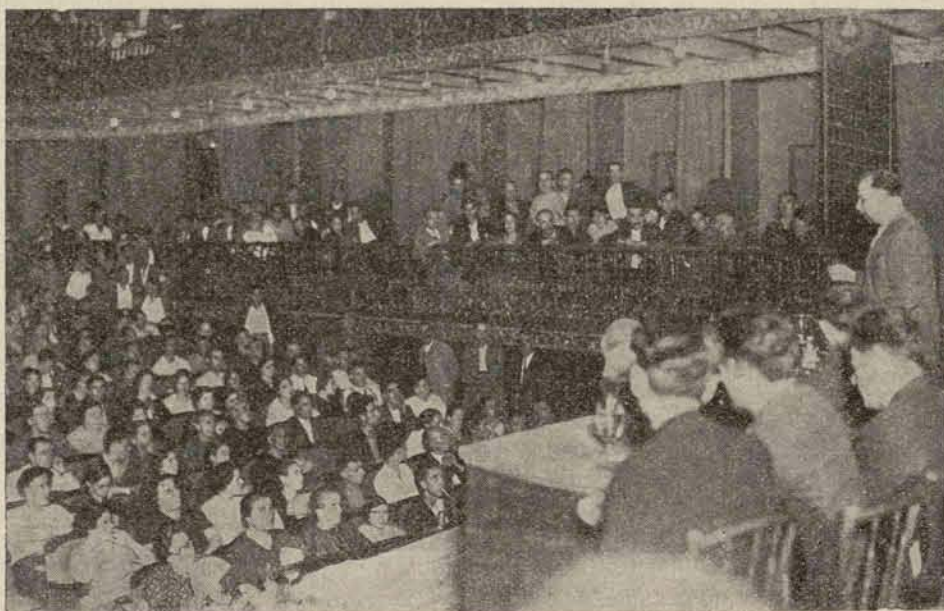
Un gran acto de afirmación sindical

Satisfechos podemos estar los trabajadores metalúrgicos vallisoletanos al poder decir—por las presentes líneas—al resto de los trabajadores lo que tuvo de provechoso para nosotros el acto organizado por nuestra Sociedad el pasado día 7 del actual. El teatro Pradera, completamente lleno de

dad es regularizar normas y derechos de la clase trabajadora metalúrgica.

Para ello—dice—hemos contado con la ayuda de los compañeros Federico Landrove López y nuestro secretario en la Federación nacional, Pascual Tomás.

Después de hecha la presentación de es-



Aspecto del acto organizado por la Sociedad de Metalúrgicos de Valladolid en el teatro Pradera.

público, y en el que predominaba el elemento femenino, fué el escenario del acto a que hacemos mención.

Presidió el compañero Valentín Granados, que al hacer uso de la palabra dijo que el motivo del acto era el de reunir a los compañeros metalúrgicos para que se den perfecta cuenta de la ayuda colectiva en los momentos actuales en que se elaborando unas bases de trabajo cuya finali-

tos dos camaradas, el compañero presidente concede la palabra al compañero Landrove López.

Empieza éste diciendo que va a desarrollar de una manera corta y terminante los problemas del actual momento político, puesto que él, poco ducho en problemas sociales, nada puede decir, pues estos problemas ha de descifrarlos mejor y más claros nuestro querido amigo Pascual Tomás.

prestar solidaridad económica a los camaradas de Polonia, Hungría y Rumania, haciendo frente con nuestra solidaridad a las dificultades, cada día más crecientes, que los Gobiernos de estos países imponían a nuestros compañeros. Hoy tenemos necesidad de tratar nuevamente de prestar solidaridad a estos mismos camaradas, ya que en el caso concreto de Hungría han sido despedidos más de tres mil compañeros nuestros por negarse a trabajar en diversas máquinas a la vez. Incluso pretendían los patronos que los obreros torneros laborasen en cinco o seis máquinas cada uno.

Intervienen en este debate diversos camaradas, analizando soluciones posibles para resolver el problema económico que la Federación Sindical Internacional tiene planteado.

Se resume por el secretario el debate, acordándose conceder a los camaradas de Hungría cinco mil francos y dos mil quinientos a las organizaciones de Polonia y Rumania. Y para normalizar la marcha administrativa de la Federación Internacional de Metalúrgicos se aprueba unánimemente convertir en cotización obligatoria las aportaciones voluntarias que actualmente concedían las Centrales sindicales, facultándose, como es lógico, a Secretaría para presentar en la próxima reunión del Comité un balance de la situación a fin de concretar en una propuesta al Congreso Internacional de Metalúrgicos el problema de la cotización.

Acción futura de la Federación.

El camarada Ilg hace una relación detallada de la situación mundial en el aspecto de la crisis de trabajo y de la lucha entablada por la clase trabajadora para la consecución de la jornada semanal de cuarenta horas.

Puntualiza en su examen lo que sucede en los Estados Unidos, en cuya nación se está desarrollando un vasto plan de transformación en los medios de trabajo, del cual se espera que puedan reincorporarse a la vida del trabajo unos cuantos millones de trabajadores.

Además—dice Ilg—, la Oficina Internacional del Trabajo tratará de este problema en su próxima reunión, y se tiene la im-

presión de que se llegará a una conclusión satisfactoria, estableciéndose dicha jornada en virtud de convenios internacionales. Intervienen en este debate la casi totalidad de los delegados, informando al Pleno de la situación de cada país a fin de que los datos presentados puedan servir a la Secretaría general para preparar y articular la acción de la Federación sobre este asunto.

Congreso de la Sindical Internacional.

Por Secretaría se da cuenta del orden del día del Congreso que la Federación Sindical Internacional celebrará en Bruselas los días 30 y siguientes del mes de julio, y solicita del Pleno opinión sobre el particular.

Los delegados analizaron las diversas proposiciones presentadas, que culminan por su interés en la política social a realizar por los trabajadores del mundo, a fin de combatir la crisis de trabajo, el fascismo y la guerra.

Para cada uno de estos problemas se toman las determinaciones necesarias a fin de coordinar la acción de nuestra Internacional Metalúrgica con el resto de los trabajadores del mundo, impulsando cada día más la marcha progresiva de la misma.

Por algunos delegados se formularon preguntas y observaciones de régimen interior, que Secretaría contestó cumplidamente.

El Pleno acordó celebrar en el año 1934 su reunión ordinaria en Madrid, y el Congreso de la Internacional Metalúrgica en el mismo año y en la población que se señale en la próxima reunión del Comité central.

Agotado el orden del día, el secretario, camarada Ilg, pronunció un admirable discurso glosando los acuerdos adoptados y reiterando su fe en el próximo triunfo de las aspiraciones justas de la clase trabajadora.

Agradeció nuevamente a la Federación Metalúrgica de Bélgica las atenciones dispensadas a todos los delegados e hizo fervientes votos para que la unión de trabajadores metalúrgicos dentro de su Internacional acabe con el poder del capitalismo, culpable único de todos los dolores y de todas las privaciones que sufre la Humanidad.

Hace una certera exposición del problema político, como asimismo de algunas leyes dictadas por la República.

Se extiende en consideraciones, censurando la labor de ciertos republicanos uniéndose a la reacción.

Refiriéndose a las maniobras dictatoriales de algunos señores monarquistas, hizo ver que en caso de llegarse a un régimen de fuerza éste no debía ser otro que el de la dictadura del proletariado.

Estudia el problema latente de Alemania, contrastando la labor de España proletaria con la experiencia mal hecha por los trabajadores alemanes.

Finaliza su discurso animando a la clase explotada a que se una colectivamente para luchar en los momentos que han de decidir nuestro triunfo social.

Inmediatamente hace uso de la palabra el camarada Pascual Tomás, que empieza diciendo que es indispensable, para hacer un discurso en los momentos actuales, unir la labor social con la labor política de la República.

Por eso—dice—conviene que analicemos la labor de la clase trabajadora en estos últimos tiempos, la cual no ha ido unida de ese entusiasmo que demostró el día 14 de abril de 1931.

Para ello es necesario que os deis perfecta cuenta de que los momentos actuales son de decisión para la clase obrera, la cual debe responder en todo momento a los mandatos de la organización respectiva, para obrar todos con justo sentido de causa.

Hace una amplia exposición de cuanto significa el sentido revolucionario de los trabajadores organizados, comparándolo con la propaganda mesiánica que realizan otros elementos, amparados en la impunidad que les concede el acta de diputado.

Nosotros—afirma—no impulsamos nunca a los trabajadores a la comisión de delitos en virtud de los cuales se puedan producir en el seno de las colectividades obreras instantes de verdadero peligro para cuantos elementos las integran.

Las revoluciones, si han de tener un fondo de realidades positivas, han de ser presididas por la capacidad del pueblo, a fin de que éste sepa cristalizar sus apetencias de mejoramiento social en realidades positivas.

Nuestros hombres en el Gobierno, teniendo un alto concepto de su responsabilidad y una visión certera de su función como gobernantes, han tenido especial interés en propulsar el establecimiento de escuelas, a fin de que el pueblo consiga, al amparo de la República, aquella educación necesaria para poder discernir por sí mismo los preceptos del bien y saber a la vez cuáles son los medios más racionales para conquistar su reivindicación total.

Sin embargo, fijos bien en este detalle por cuanto tiene de significativo: Regentado el ministerio de Instrucción pública por un compañero nuestro, fué posible realizar una acción de conjunto a tono con las realidades de la vida nacional. Pero en el momento mismo en que dicho ministerio ha pasado a otros hombres, inmediatamente han surgido de la caverna los elementos tradicionales que han obligado a dimitir a uno de los nuestros, haciendo imposible toda acción fecundadora y cegando a la vez toda posibilidad de acercamiento en una obra de tal envergadura nacional.

Fijos bien. Si esto ha sucedido en el ministerio de Instrucción pública, ¿qué sucedería mañana si pasara el ministerio de Trabajo a otras manos que no sean las de nuestro compañero Largo Caballero?

Hace el compañero Tomás una detallada exposición de toda la labor realizada por Largo Caballero al frente del ministerio de Trabajo, y censura toda la campaña de la prensa reaccionaria, unida a los patronos, para tirar por tierra todo lo hecho en beneficio de la clase trabajadora.

Compara la indecisión de los partidos políticos republicanos en sus propósitos de egoísmo, antes de defender a la República.

Tiene palabras dedicadas al sufrimiento social de los camaradas alemanes, detallando la labor que realiza Hitler en los campos de concentración, siendo lástima que la juventud alemana esté dispuesta a todos los procedimientos rastrores para apoyar todo intento de propaganda de guerra.

Los oradores fueron muy aplaudidos en diversos pasajes de sus discursos, estallando una ovación al finalizar el acto.

El presidente invitó a todos los asistentes a que recogieran todo lo dicho por los oradores, ya que era de provecho absoluto para la clase trabajadora.

Saturnino BILBAO DE PRADA

Valladolid.

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 92.

PAGINA PROFESIONAL

Cálculo de engranajes

En la formación de la idea de los engranajes helicoidales tuvieron gran importancia los ensayos que en 1666 y en 1806 realizaron Hooke y White, respectivamente, para lo cual tuvieron la idea de reunir varios discos tallados de corta anchura, estando los dientes de un disco algo retirados de los del disco anterior. De este modo reducían los rozamientos, disminuyendo el paso efectivo.

Efectivamente, una llanta compuesta de tres coronas dentadas tenía un paso efectivo reducido a una tercera parte.

El efecto producido era igual que el de dientes tres veces más delgados sobre un engranaje recto. La salida de los dientes podía ser disminuida y su resbalamiento reducido. La transmisión del movimiento de una rueda a otra era más continua, más suave.

Multiplicando al infinito el número de los discos, los puntos «ejes de los dientes» formaban una línea recta, enrollada sobre la superficie cilíndrica de la llanta. Esta línea era una hélice. De aquí el nombre de engranajes helicoidales. Se llama a la línea de «eje de los dientes» hélice-directora.

Principio.— Para que dos ruedas se conduzcan una a otra es necesario que las hélices directoras tengan igual inclinación sobre las generatrices de la llanta, y es necesario que sobre una rueda dicha inclinación esté en sentido opuesto a la de la otra rueda.

Se hace el engranaje menos ancho en la llanta, conservando el diente el largo necesario.

Estos engranajes son de gran precisión. En relojería astronómica y en todas las máquinas para trabajos delicados su aplicación conviene, sobre todo para las grandes velocidades.

Paso de los engranajes helicoidales.— Las definiciones y las dimensiones son las mismas para los engranajes helicoidales que para los engranajes rectos. La única diferencia es que el módulo obtenido dividiendo el diámetro primitivo por el número de dientes se llama «módulo aparente».

El «módulo real» es igual al «módulo aparente» multiplicado por el coseno del ángulo de inclinación de la hélice. Este «módulo real», medido perpendicularmente al filete, es el que corresponde al módulo normal de la rueda de dientes rectos.

El paso medido sobre la sección circular de la llanta se llama «paso aparente». Es igual al módulo aparente multiplicado por π .

El paso medido sobre la sección perpendicular a la hélice se llama «paso real». Es igual al módulo real multiplicado por π .

Todos los engranajes helicoidales de igual módulo real engranan entre sí con tal de que sus ejes estén bajo el ángulo conveniente.

Los módulos aparentes de los engranajes helicoidales de igual módulo real difieren según la inclinación de la hélice.

El diámetro primitivo se obtiene multiplicando el módulo aparente por el número de dientes. La salida de los dientes y su profundidad se calculan sobre el módulo real, como para los engranajes rectos.

Supongamos que se quieren determinar las dimensiones de una rueda helicoidal de 36 dientes, módulo real, 6; ángulo de la hélice, 20° .

Para la preparación de ruedas helicoidales y para su proyecto es preciso tener en cuenta que empleándose para tallarlas las mismas herramientas que sirven para las ruedas rectas, fresa de forma, tornillo fresa, etc., el paso correspondiente al módulo o «pitch» de la herramienta no es el paso circunferencial P' , sino el normal P a la hélice.

Para obtener el paso circunferencial, conocido el normal, basta considerar que la relación entre ambos es la misma que la de la hipotenusa y un cateto del triángulo rectángulo abc, y que, por lo tanto, se tendrá:

$$\text{Paso normal } ac = \frac{\text{Paso circunferencial } ab}{\cos \alpha}$$

En otros términos:

$$P' = \frac{P}{\cos \alpha}$$

siendo α el ángulo de inclinación de la hélice respecto del eje de la rueda.

Si el módulo recto es M , como $P = M \times \pi$, se tendrá:

$$P' = \frac{M \times \pi}{\cos \alpha}$$

y el módulo M' , en sentido circunferencial, será:

$$M' = \frac{P'}{\pi} = \frac{M}{\cos \alpha}$$

siendo, por lo tanto, el diámetro primitivo D de una rueda de N dientes.

El diámetro primitivo será:

$$\text{Coseno de } 20^\circ \text{ es } 0,9397.$$

El módulo aparente es, por consiguiente:

$$6 \times 0,9397 = 5,6382.$$

El diámetro primitivo será:

$$5,638 \times 36 = 202,975 \text{ mm.}$$

El diámetro exterior será:

$$202,975 + (2 \times 6) = 214,975 \text{ mm.}$$

El diámetro mínimo será:

$$6 \times 1,166 = 6,996; 6,996 \times 2 = 13,992; 202,975 - 13,992 = 188,983 \text{ mm.}$$

La altura del diente será:

$$12,996 \text{ mm.}$$

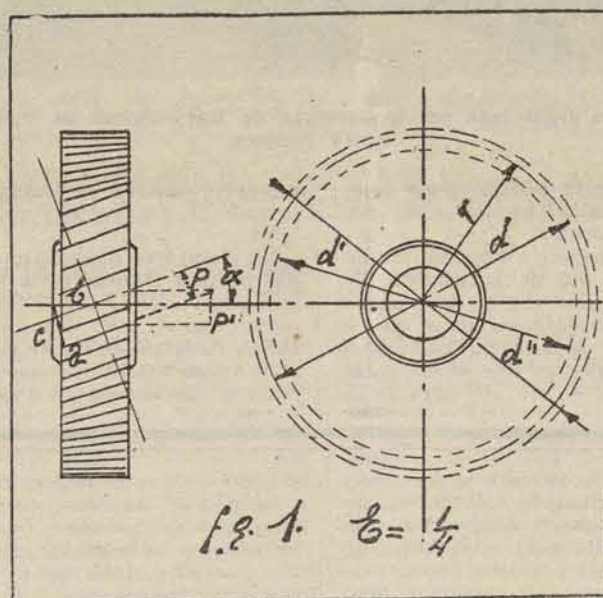
El paso, medido sobre la sección perpendicular a la hélice, se llama «paso real» y es igual a:

$$6 \times 3,1416 = 18,8496 \text{ mm.}$$

El espesor del diente será:

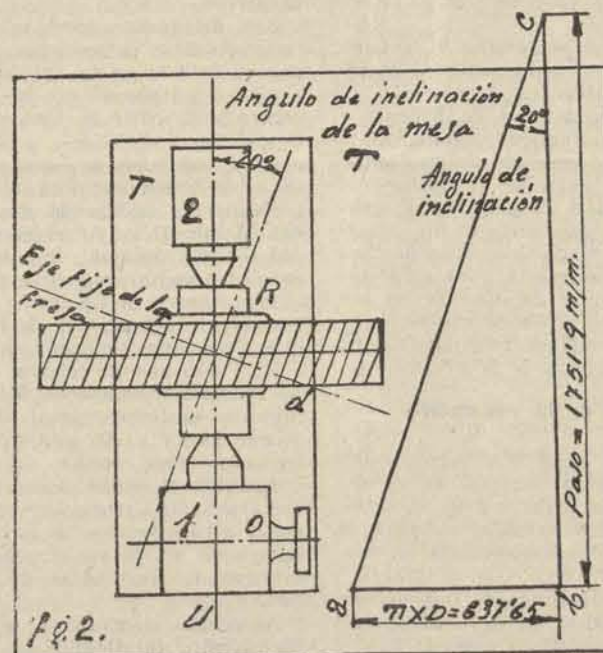
$$18,8496 : 2 = 9,4248 \text{ mm.}$$

Con estos datos se puede proceder a la representación gráfica de la rueda, que no difiere mucho de la representación de una rueda de dientes rectos, como podemos ver en el croquis de la figura 1.^a



Después de tener determinadas las dimensiones que ha de tener dicha rueda tenemos que pensar en la forma de su construcción. Esto representa, sin duda, una de las fases más importantes de dicho trabajo, y éste hay que realizarlo en una fresadora universal con divisor corriente.

Para la construcción no creo que sea necesario hacer la descripción de la fresadora; pero en la figura 2.^a vemos el rectángulo T, que representa la mesa corrediza de una fresa.



Sobre dicha mesa vemos el aparato divisor 1 y el contrapunto 2, que por mediación de unos tornillos se hacen completamente solidarios de la mesa, y, como vemos también, la rueda está montada sobre un mandril, y éste, a su

vez, debidamente colocado entre puntos y solidario del punto del aparato divisor.

En el aparato divisor hay que colocar un disco que nos permita hacer las 36 divisiones exactas que tiene la rueda. Para ello no tenemos que hacer más que la operación conveniente, que será:

$$\frac{40}{36} = \frac{10}{9} = 1 + \frac{1}{9} = 1 \frac{1}{9} = 1 \frac{3}{27}$$

Luego, poniendo un disco de 27 agujeros y dando una vuelta y tres agujeros, nos efectuará la división pedida.

Determinados estos detalles, necesitamos conocer el paso de la hélice en una vuelta completa, para luego determinar el juego de ruedas necesarias para obtener este paso.

El paso estará dado en la fórmula $P = D \times \pi \times \cot \alpha$.

$$D = 202,975 \times \pi = 3,1416 = 637,65626; \cot \alpha \text{ de } 20^\circ = 2,74748.$$

Luego

$$637,65626 \times 2,74748 = 1751,9 \text{ mm.}$$

es el paso de la hélice.

Pero nosotros también podemos determinar este paso de hélice construyendo el triángulo rectángulo abc, para lo cual tomamos el diámetro primitivo de la rueda, tomando $ab = \pi \times D = 637,65626 \text{ mm.}$ y el ángulo bac, igual a $90 - 20 = 70^\circ$, obteniéndose el paso bc; es decir, que sobre el cateto ba construimos un ángulo de 70° , trazando la línea ac, indefinida; luego en el punto b levantamos una perpendicular, y en el punto que corte la ac se forma la bc, longitud de la hélice, y el ángulo acb será el ángulo de inclinación de la mesa para tallar dicha rueda.

Como vemos, el paso de hélice que corresponde a esta rueda es de 1,7519 mm. en una vuelta completa; es decir, que ésta es la longitud que tiene que recorrer la mesa de la fresa en una vuelta de la rueda montada entre puntos y solidaria del punto del aparato divisor, para lo cual es necesario calcular las ruedas que nos dé este avance.

Suponemos que estos trabajos han de realizarse sobre fresadora «Cincinnati» y que la rueda constante del divisor es de 40 dientes y el paso del husillo que mueve la mesa de $1/4''$, o sea de 6,35 mm.; es decir, que se precisa dar cuarenta vueltas de la manivela que mueve el husillo para que el mandril que va en el divisor dé una vuelta.

Esto es, que el paso del husillo en este caso será de $10''$, que, representado en milímetros, será:

$$25,4 \times 10 = 254 \text{ mm.};$$

o sea:

$$\frac{\text{Paso de la hélice}}{\text{Paso de la fresa}} = \frac{1751,9}{254} = \frac{17519}{2540} = 6,8972.$$

Este número está próximo al número 6,9, que tomamos por exceso. Luego $6,9 \times 2 = 13,8$, tomando este número como numerador, será:

$$\frac{13,8}{2} = \frac{138}{20} = \frac{69}{10} = \frac{3 \times 23}{2 \times 5}; \frac{3}{2} \times 10 = \frac{30}{20}$$

$$\frac{23}{5} \times 5 = \frac{115}{25};$$

luego con las ruedas de $\frac{30}{20}$ 115 conductoras. 25 conducidas.

Si por cualquier circunstancia no pudieran montarse estas ruedas, con las ruedas de $\frac{60}{40}$ 92 se puede efectuar este paso de hélice.

Prueba:

$$\frac{30 \times 115}{20 \times 25} = \frac{3450}{500} = 6,9.$$

$6,9 \times 254 = 1752,6 \text{ mm.}$, paso pedido, con un error de 0,7 mm. en una vuelta, error que en este caso no es apreciable, puesto que el grueso de la rueda sería de 50 ó 60 milímetros y el error corresponde a la longitud de 1751,9 milímetros.

Manuel LOPEZ AIRA

Madrid.

1933

¡El año de la rotativa de EL SOCIALISTA!

MOVIMIENTO SINDICAL

(Continuación de la página 2.)

den en suspenso los preceptos de la ley que señalan tales prohibiciones, a fin de que puedan trabajar, como así lo hacen, la mayor cantidad de obreros alemanes. Yo creo que lo mejor es sostener a los camaradas alemanes, pero dentro de Alemania misma, a fin de que secunden las iniciativas de la Internacional. Está de acuerdo con Tomás en que el problema de solidaridad con los alemanes debe ser dirigido por la Federación Sindical Internacional. En París tenemos—dice—más de 30.000 refugiados alemanes, y en cuanto a la solidaridad se refiere, en el orden del trabajo no ha sido regateada ni un solo instante. Termina manifestando su deseo de que los núcleos de compañeros que están dentro de Alemania, ayudados por la Internacional, deben laborar en contra del fascismo.

El camarada Ilg dice que aunque de momento fuera muy difícil conseguirlo, es posible crear dentro de Alemania grupos dispuestos a laborar conjuntamente con nosotros, y que, sin perjuicio de cuanto pueda hacer la Internacional sindical, la Federación de metalúrgicos debe hacer cuanto pueda por sus componentes en Alemania.

El camarada Keuwet, de Bélgica, dice: «La situación para nosotros es muy difícil. No obstante, los trabajadores de Bélgica laboraremos intensamente por conseguir la jornada de cuarenta horas semanales. No nos resignaremos a perder nuestras libertades, y lucharemos contra el fascismo por todos los medios a nuestro alcance. No vemos clara la situación de Alemania, porque no acertamos a comprender cómo aquellos camaradas se han dejado vencer sin iniciar la lucha siquiera. Nosotros hemos respondido al llamamiento de solidaridad enviando diez mil francos belgas. Estoy de acuerdo—continúa—con los compañeros Tomás y Chevalme en que el problema de ayuda a los alemanes debe pasar íntegro a la Internacional sindical.» Termina diciendo que las Juventudes Socialistas belgas están intensificando dentro de las filas del ejército su propaganda en contra del fascismo.

El camarada McKenna, de la Federación inglesa, cree que no es el momento más apropiado para discutir la conducta observada por nuestros compañeros alemanes, ya que es la situación altamente difícil. Inglaterra acudirá en ayuda de los camaradas alemanes para evitar en la medida de lo posible el dolor que hoy sufren aquellos infelices compañeros.

El camarada Ilg resume el debate, afirmando que, desgraciadamente, tiene la impresión personal de que el movimiento fascista sostendrá aún durante algunos años su poder absolutista sobre los trabajadores. Por esta causa ha de sernos muy difícil rehacer en plazo breve nuestros efectivos sindicales dentro de Alemania. El medio más eficaz para vencer al fascismo sería asfixiando todo su poder industrial boicoteando los productos en el resto de las naciones del mundo. Unánimemente se acuerda crear un fondo internacional de socorro para los obreros alemanes, sin perjuicio de lo que pueda hacer a tal efecto la Federación Sindical Internacional; comprometiéndose todas las Centrales sindicales a constituir en sus respectivos países el fondo de reserva para proteger y amparar a los camaradas alemanes que lleguen emigrados al resto de los países de Europa.

Situación económica de la Federación Internacional.

El secretario, camarada Ilg, informa al Comité central de las dificultades creadas en el orden económico a la Internacional al dejar de pertenecer a la misma los obreros de Alemania. Ya con antelación a este hecho—dice—, y teniendo en cuenta la situación de Polonia, Hungría y Rumania, imposibilitada en absoluto de prestar su colaboración económica a nuestra obra, la Internacional vivía en el orden económico momentos de verdadera angustia como consecuencia del paro obrero, cada día más intenso en todas las naciones de Europa. Por estas circunstancias, planteamos hoy nuevamente el problema económico. Hasta el 30 de junio del año 1933 se han recaudado en la Internacional por cuotas 18.642 francos suizos. Los gastos imprescindibles para este año alcanzan la cifra de 34.000 francos. El déficit para la caja central, como veis, adquiere tonalidades gravísimas, que precisa resolver en beneficio de todos los trabajadores. La Federación tiene, como sabéis, establecida una cotización voluntaria para el fondo de socorro, en cuya caja tenemos hoy cerca de 40.000 francos suizos. En la reunión de Praga acordamos

De Valladolid

Un gran acto de afirmación sindical

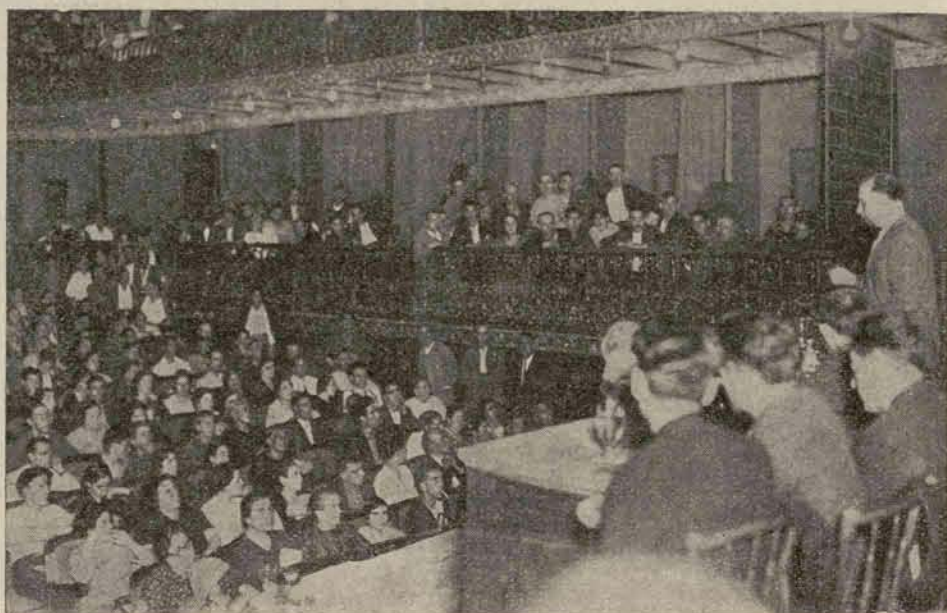
Satisfechos podemos estar los trabajadores metalúrgicos vallisoletanos al poder decir—por las presentes líneas—al resto de los trabajadores lo que tuvo de provechoso para nosotros el acto organizado por nuestra Sociedad el pasado día 7 del actual.

El teatro Pradera, completamente lleno de

idad es regularizar normas y derechos de la clase trabajadora metalúrgica.

Para ello—dice—hemos contado con la ayuda de los compañeros Federico Landrove López y nuestro secretario en la Federación nacional, Pascual Tomás.

Después de hecha la presentación de es-



Aspecto del acto organizado por la Sociedad de Metalúrgicos de Valladolid en el teatro Pradera.

público, y en el que predominaba el elemento femenino, fué el escenario del acto a que hacemos mención.

Presidió el compañero Valentin Granados, que al hacer uso de la palabra dijo que el motivo del acto era el de reunir a los compañeros metalúrgicos para que se den perfecta cuenta de la ayuda colectiva en los momentos actuales en que se están elaborando unas bases de trabajo cuya finali-

tos dos comaradas, el compañero presidente concede la palabra al compañero Landrove López.

Empieza éste diciendo que va a desarrollar de una manera corta y terminante los problemas del actual momento político, puesto que él, poco ducho en problemas sociales, nada puede decir, pues estos problemas ha de descifrarlos mejor y más claros nuestro querido amigo Pascual Tomás.

prestar solidaridad económica a los camaradas de Polonia, Hungría y Rumania, haciendo frente con nuestra solidaridad a las dificultades, cada día más crecientes, que los Gobiernos de estos países imponían a nuestros compañeros. Hoy tenemos necesidad de tratar nuevamente de prestar solidaridad a estos mismos camaradas, ya que en el caso concreto de Hungría han sido despedidos más de tres mil compañeros nuestros por negarse a trabajar en diversas máquinas a la vez. Incluso pretendían los patronos que los obreros torneros laborasen en cinco o seis máquinas cada uno.

Intervienen en este debate diversos camaradas, analizando soluciones posibles para resolver el problema económico que la Federación Sindical Internacional tiene planteado.

Se resume por el secretario el debate, acordándose conceder a los camaradas de Hungría cinco mil francos y dos mil quinientos a las organizaciones de Polonia y Rumania. Y para normalizar la marcha administrativa de la Federación Internacional de Metalúrgicos se aprueba unánimemente convertir en cotización obligatoria las aportaciones voluntarias que actualmente concedían las Centrales sindicales, facultándose, como es lógico, a Secretaría para presentar en la próxima reunión del Comité un balance de la situación a fin de concretar en una propuesta al Congreso Internacional de Metalúrgicos el problema de la cotización.

Acción futura de la Federación.

El camarada Ilg hace una relación detallada de la situación mundial en el aspecto de la crisis de trabajo y de la lucha entablada por la clase trabajadora para la consecución de la jornada semanal de cuarenta horas.

Puntualiza en su examen lo que sucede en los Estados Unidos, en cuya nación se está desarrollando un vasto plan de transformación en los medios de trabajo, del cual se espera que puedan reincorporarse a la vida del trabajo unos cuantos millones de trabajadores.

Además—dice Ilg—, la Oficina Internacional del Trabajo tratará de este problema en su próxima reunión, y se tiene la im-

presión de que se llegará a una conclusión satisfactoria, estableciéndose dicha jornada en virtud de convenios internacionales. Intervienen en este debate la casi totalidad de los delegados, informando al Pleno de la situación de cada país a fin de que los datos presentados puedan servir a la Secretaría general para preparar y articular la acción de la Federación sobre este asunto.

Congreso de la Sindical Internacional.

Por Secretaría se da cuenta del orden del día del Congreso que la Federación Sindical Internacional celebrará en Bruselas los días 30 y siguientes del mes de julio, y solicita del Pleno opinión sobre el particular.

Los delegados analizaron las diversas proposiciones presentadas, que culminan por su interés en la política social a realizar por los trabajadores del mundo, a fin de combatir la crisis de trabajo, el fascismo y la guerra.

Para cada uno de estos problemas se toman las determinaciones necesarias a fin de coordinar la acción de nuestra Internacional Metalúrgica con el resto de los trabajadores del mundo, impulsando cada día más la marcha progresiva de la misma.

Por algunos delegados se formularon preguntas y observaciones de régimen interior, que Secretaría contestó cumplidamente.

El Pleno acordó celebrar en el año 1934 su reunión ordinaria en Madrid, y el Congreso de la Internacional Metalúrgica en el mismo año y en la población que se señale en la próxima reunión del Comité central.

Agotado el orden del día, el secretario, camarada Ilg, pronunció un admirable discurso glosando los acuerdos adoptados y reiterando su fe en el próximo triunfo de las aspiraciones justas de la clase trabajadora.

Agradeció nuevamente a la Federación Metalúrgica de Bélgica las atenciones dispensadas a todos los delegados e hizo fervientes votos para que la unión de trabajadores metalúrgicos dentro de su Internacional acabe con el poder del capitalismo, culpable único de todos los dolores y de todas las privaciones que sufre la Humanidad.

Hace una certera exposición del problema político, como asimismo de algunas leyes dictadas por la República.

Se extiende en consideraciones, censurando la labor de ciertos republicanos uniéndose a la reacción.

Refiriéndose a las maniobras dictatoriales de algunos señoritos monarquizantes, hizo ver que en caso de llegarse a un régimen de fuerza éste no debía ser otro que el de la dictadura del proletariado.

Estudia el problema latente de Alemania, contrastando la labor de España proletaria con la experiencia mal hecha por los trabajadores alemanes.

Finaliza su discurso animando a la clase explotada a que se una colectivamente para luchar en los momentos que han de decidir nuestro triunfo social.

Inmediatamente hace uso de la palabra el camarada Pascual Tomás, que empieza diciendo que es indispensable, para hacer un discurso en los momentos actuales, unir la labor social con la labor política de la República.

Por eso—dice—conviene que analicemos la labor de la clase trabajadora en estos últimos tiempos, la cual no ha ido unida de ese entusiasmo que demostró el día 14 de abril de 1931.

Para ello es necesario que os deis perfecta cuenta de que los momentos actuales son de decisión para la clase obrera, la cual debe responder en todo momento a los mandatos de la organización respectiva, para obrar todos con justo sentido de causa.

Hace una amplia exposición de cuanto significa el sentido revolucionario de los trabajadores organizados, comparándolo con la propaganda mesiánica que realizan otros elementos, amparados en la impunidad que les concede el acta de diputado.

Nosotros—afirma—no impulsamos nunca a los trabajadores a la comisión de delitos en virtud de los cuales se puedan producir en el seno de las colectividades obreras instantes de verdadero peligro para cuantos elementos las integran.

Las revoluciones, si han de tener un fondo de realidades positivas, han de ser presididas por la capacidad del pueblo, a fin de que éste sepa cristalizar sus apetencias de mejoramiento social en realidades positivas.

Nuestros hombres en el Gobierno, teniendo un alto concepto de su responsabilidad y una visión certera de su función como gobernantes, han tenido especial interés en propulsar el establecimiento de escuelas, a fin de que el pueblo consiga, al amparo de la República, aquella educación necesaria para poder discernir por sí mismo los preceptos del bien y saber a la vez cuáles son los medios más racionales para conquistar su reivindicación total.

Sin embargo, fijos bien en este detalle por cuanto tiene de significativo: Regentado el ministerio de Instrucción pública por un compañero nuestro, fué posible realizar una acción de conjunto a tono con las realidades de la vida nacional. Pero en el momento mismo en que dicho ministerio ha pasado a otros hombres, inmediatamente han surgido de la caverna los elementos tradicionales que han obligado a dimitir a uno de los nuestros, haciendo imposible toda acción fecundadora y cegando a la vez toda posibilidad de acercamiento en una obra de tal envergadura nacional.

Fijos bien. Si esto ha sucedido en el ministerio de Instrucción pública, ¿qué sucedería mañana si pasara el ministerio de Trabajo a otras manos que no sean las de nuestro compañero Largo Caballero?

Hace el compañero Tomás una detallada exposición de toda la labor realizada por Largo Caballero al frente del ministerio de Trabajo, y censura toda la campaña de la prensa reaccionaria, unida a los patronos, para tirar por tierra todo lo hecho en beneficio de la clase trabajadora.

Compara la indecisión de los partidos políticos republicanos en sus propósitos de egoísmo, antes de defender a la República.

Tiene palabras dedicadas al sufrimiento social de los camaradas alemanes, detallando la labor que realiza Hitler en los campos de concentración, siendo lástima que la juventud alemana esté dispuesta a todos los procedimientos rastreros para apoyar todo intento de propaganda de guerra.

Los oradores fueron muy aplaudidos en diversos pasajes de sus discursos, estallando una ovación al finalizar el acto.

El presidente invitó a todos los asistentes a que recogieran todo lo dicho por los oradores, ya que era de provecho absoluto para la clase trabajadora.

Saturnino BILBAO DE PRADA

Valladolid.

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 92.